



**ENTRE PANTALLAS Y MIRADAS: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL
EQUIPO DE RADIO ARTEDUCA EN EL ESPACIO DE FORMATO HÍBRIDO
IRRADIARTE, TALLER DE EXPERIMENTACIÓN RADIAL PARA LA COMUNIDAD EN
EL 2021**

Memoria para optar al grado de psicólogo

Autor:

Álvaro Seguel Guzmán

Profesor patrocinante:

Jesús Redondo Rojo

Profesora tutora:

Sonia Pérez Tello

Santiago de Chile, 2022

Agradecimientos

A mi mamá Ana y mi weli Lidia, mis dos madres que me permitieron estar escribiendo esto y que me han dado todo en la vida para poder ser la persona que soy y dar el amor que comparto con el resto.

A mis amigos del alma Pipe, Betza y Naty que han estado en momentos cruciales de mi vida, regalándome su compañía, cariño y amor.

A mi compañera Ámbar con quien me encontré en la trayectoria caótica de la vida y en quien he encontrado un espacio de calma entre la tormenta.

Al Benja, la Polonia y su familia por recibirme con cariño y calidez en las lluviosas tierras de Osorno.

Al Gonza, Seba, Carlos y René, el grupito del islote que me acompañan desde el INBA hasta hoy.

A mis amigas, todas esas personitas hermosas con quien me he cruzado y hemos compartido risas y llantos.

Al resto de mi familia que ha estado acompañando los diversos procesos y logros que he tenido a lo largo de los años.

A les profes de mi vida que tienen que resistir día a día el desprecio de un sistema roto, corrupto y frío.

A mis compañeros de Arteduca: Pancho, Cris, Paulo, Vale y Nachito por ser parte del lindo proyecto de la radio en los tiempos más complicados; Lao, Renzo, Dani y Xime por apoyarme en este proceso de la tesis constantemente; y a jóvenes profesionales que han pasado por las prácticas de Arteduca por dejarnos aprender de ustedes tan sinceramente.

A mi profe Sonia por la paciencia, la comprensión y el cariño con que hemos abordado este proceso, a pesar de los contextos turbulentos y momentos inciertos.

A tener la posibilidad de conocer a toda esta gente hermosa que ha formado mi camino y ha estado conmigo en las buenas, en las malas y en las peores... ¡Ya! Si también en las mejores.

Con amor, Álvaro

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Contextualización de la experiencia y problematización.....	5
La Pandemia y Radio Arteduca.....	5
La Irradiación de las Ondas Hertzianas.....	8
Irradiarte.....	9
El Interés por Sistematizar la Experiencia.....	10
Objetivos.....	13
Antecedentes Teórico Conceptuales.....	14
Educar desde la no formalidad.....	14
La Sistematización de Experiencias.....	15
Y ¿Qué es la Experiencia?.....	17
Seres Sentipensantes.....	18
Marco Metodológico.....	20
Resultados.....	25
Hibridez de las Sesiones.....	25
Planificación v/s práctica.....	30
Vivencia Personal y Colectiva de hacer un Taller de Radio.....	34
Discusión y Conclusiones.....	38
Referencias.....	47
Anexos.....	50

1. Resumen

La presente memoria buscó sistematizar la experiencia del equipo de Radio Arteduca en los procesos de diseño y facilitación del espacio de formato híbrido *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*, realizado en el año 2021. Mediante técnicas metodológicas provenientes de la perspectiva de sistematización de experiencias, se abordaron tres ejes considerados relevantes en la experiencia de este proceso, trabajando cada uno de estos ejes en una sesión distinta. Los resultados de esta sistematización mostraron saberes relacionados con las consideraciones necesarias para construir un espacio de participación híbrido, las dinámicas grupales que se dan en la facilitación y los procesos socioemocionales de las personas implicadas en la experiencia. En la discusión se relacionan estos saberes emergentes con la construcción teórica en torno al campo de la educación no formal y a las definiciones alrededor de las dimensiones subjetivas de la experiencia, particularmente respecto a los sentipensamientos. Finalmente, se proyectan líneas de trabajo desde la psicología educacional en relación al cambiante contexto de la educación ante las importantes transformaciones sociopolíticas que vivimos en la actualidad.

Palabras clave: sistematización de experiencias, educación no formal, pandemia, formato híbrido, participación, facilitación, sentipensamientos, radio.

2. Introducción

Esta sistematización se realiza en base a la experiencia de nuestro equipo de Radio Arteduca (referida como Radio en algunas siguientes ocasiones) en el diseño y la facilitación de *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad* durante el segundo semestre del año 2021.

La experiencia de nuestro equipo de Radio se situó en un contexto de incertidumbre respecto a la proyección de actividades culturales y/o educativas de Corporación Arteduca (en adelante, Arteduca), cuya programación se vio afectada debido a las restricciones de movilidad impuestas por el Gobierno de Chile durante el 2020 y 2021. *Irradiarte* surgió como una iniciativa situada en la transición desde el confinamiento total hacia la disminución progresiva de las restricciones sanitarias, con el fin de incentivar el reencuentro de las personas en el espacio comunitario y experimentar un formato híbrido de participación.

Por otra parte, el espacio del taller *Irradiarte* emergió como una oportunidad de formación para nuestro equipo integrado por personas egresadas de la carrera de psicología y un actor. Los saberes que se germinaron en el proceso de formación se desarrollaron en torno al diseño de proyectos comunitarios y al rol de facilitación en estos espacios, exploraciones que se presentaron como novedosas para gran parte del equipo. Todo este flujo de saberes ha descansado en conversaciones cotidianas y en escasos espacios de reflexión, por lo que la sistematización de este proceso aparece como una oportunidad excepcional para reflexionar en torno a la experiencia del equipo y comunicar estos saberes a otros espacios comunitarios y educativos.

La sistematización de experiencias entrega muchas vertientes de posibilidades para relatar y reflexionar acerca de un proceso particular (Jara, 2018), especialmente cuando se quiere trabajar tanto con la dimensión objetiva como subjetiva de la experiencia (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2018). En este caso, la sistematización permite a la comunidad lectora de esta memoria conocer desde una perspectiva más íntima nuestra experiencia como equipo al levantar el espacio de *Irradiarte*, además de permitir que los

saberes emergentes de este proceso puedan compartirse con cualquier persona que se encuentre con las siguientes páginas en su camino o en sus exploraciones.

Como investigador, me emociona tener la oportunidad de conciliar la conclusión de mi proceso de titulación con la experiencia de construir el espacio de *Irradiarte* junto a mi equipo de trabajo en Arteduca. Este encuentro entre dos mundos provocó desafíos interminables, sobre todo considerando el contexto pandémico en el que se enmarca el proceso. Pero a su vez, esta trayectoria me permitió construir aprendizajes invaluable que me dieron la posibilidad de materializar esta sistematización de la experiencia y abrir una pequeña ventana de Radio Arteduca al mundo cambiante, fascinante y extenuante.

3. Contextualización de la experiencia y problematización

3.1 La Pandemia y Radio Arteduca

Antes de conocer cualquier aspecto de la experiencia a sistematizar, se hace necesario contextualizar y caracterizar el trabajo de la organización que acoge este proceso. La Corporación Arteduca es una organización sin fines de lucro que nace en el año 2001 como un encuentro entre intereses cruzados desde el desarrollo artístico, la promoción de procesos educativos integrales y el fomento del buen vivir. De esta manera, la organización ha formulado como misión la facilitación de procesos de transformación social desde la cooperación y la creatividad, haciendo consciente el saber comunitario para el buen vivir. Desde el año 2007, ubica su sede en el Barrio República de la comuna de Santiago de Chile, específicamente en Avenida España 502, lugar que ocupa hasta el día de hoy.

Arteduca orienta su quehacer mediante la creación y mantención de núcleos de trabajo. Entre esos núcleos se pueden destacar: el núcleo de educación que ha levantado diplomados y escuelas en torno a las metodologías participativas y epistemologías del sur; el equipo de Casa Viva que se ha encargado de la gestión y administración del centro

cultural del mismo nombre; y la Comunidad de prácticas que ha acogido los procesos de formación de estudiantes de distintas carreras y universidades a lo largo de los años.

Con dos décadas de trayectoria y bajo la línea de trabajo descrita, los núcleos de trabajo al interior de Arteduca han estado involucrados en diversas iniciativas tanto de alcance local como nacional.

A nivel local, el emplazamiento que toma la organización ha permitido generar vínculos de trabajo con instituciones, organizaciones y comunidades presentes en el territorio, conocido como el Barrio República. Además, la infraestructura de la sede ha permitido generar una línea de trabajo con una programación de actividades culturales y educativas, conformando una lógica de funcionamiento como centro cultural que recibe el nombre de Casa Viva.

En cuanto al alcance nacional, la organización ha participado, por ejemplo, en la instalación de los Centros de Creación Artística (CECREA) en varias regiones del país, en colaboración con el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Toda esta trayectoria se encontró con un desafío inédito a inicios del año 2020, con el azote de la pandemia mundial que nos aqueja hasta los días presentes. Este periodo de la historia ha provocado consecuencias en todo ámbito del desarrollo humano: empobrecimiento de la población más vulnerable (Heiss, 2020), deterioro en las relaciones en comunidad (Araya y Pisani, 2020), los efectos del encierro en un panorama de salud mental frágil y las evidentes consecuencias de la exposición prolongada a un estado de duelo (Ramírez, Castro, Lerma, Yela, y Escobar, 2020).

Entre todas estas consecuencias, probablemente se puede decir que el ámbito artístico y cultural tienen uno de los balances más fatídicos respecto a su actividad y la valoración de ella. Si bien existe una precarización histórica en Chile hacia el ámbito cultural y las personas que trabajan en esta área, la crisis socioeconómica derivada de la pandemia agudizó de una manera abrumante el panorama (Pinochet, Peters y Guzmán, 2021).

Al igual que muchos espacios culturales y/o artísticos, Arteduca redujo sus actividades considerablemente, llegando incluso a una inactividad total en las primeras semanas de confinamiento. En este contexto, cinco integrantes del actual equipo de Radio comenzamos nuestra práctica profesional en la organización, conformando parte de la comunidad de aprendizaje en donde se comenzaría a germinar el proyecto radial, contando con el acompañamiento de dos integrantes de Arteduca. De esta manera, como grupo de siete personas con intereses compartidos y habilidades variadas comenzamos a conformar un equipo de trabajo orientado a madurar el proyecto de Radio Arteduca.

El objetivo principal de este proyecto ha sido desarrollar un medio de comunicación nutrido por las creaciones y los diálogos que las diversas comunidades, grupos y personas quieran compartir en la radio. Hemos buscado abrir el proceso de creación a quien tenga una inquietud por participar de la producción del contenido que se consume a través del medio radial y sus extensiones comunicacionales más actuales, como las redes sociales. De igual forma, se ha conformado como un espacio en donde confluyen las expresiones comunicacionales de cada integrante del equipo, facilitando la confianza para mostrar nuestros mundos internos hacia el colectivo.

Desde estas líneas de trabajo y bajo la necesidad de buscar financiamiento con el propósito de conseguir condiciones técnicas adecuadas para el funcionamiento de la Radio, en el año 2021 nos trazamos como objetivo la adjudicación de fondos públicos. Para dicha tarea, elaboramos un proyecto en base a una idea que rondaba nuestras conversaciones de vez en cuando: realizar un taller de experimentación radial. Pensábamos este taller como un espacio en el que nuestro equipo pudiera compartir los aprendizajes construidos desde el 2020 acerca de la creación de producciones sonoras, trabajando desde la curiosidad y la autoformación. De esta manera nace el espacio llamado *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*.

De manera orgánica, nuestro equipo de Radio se nutrió de los saberes que fluyen en la historia y el trabajo de Arteduca, identificándonos con ciertos procesos, conceptos y metodologías articuladas en su quehacer comunitario y educativo. Es respecto a esto que resulta muy importante explicar que el nombre *Irradiarte* no solo aparece como un juego

de palabras entre *radio* y *arte*, también tiene un origen en relación al trabajo de Arteduca en la germinación del programa CECREA.

La *irradiación* se describe como una etapa metodológica del laboratorio de creación en la que los grupos de niños, niñas y adolescentes, pueden compartir sus procesos creativos con la comunidad, reflexionando de igual manera sobre su propia experiencia (CECREA, 2016). El objetivo de nuestro equipo con el taller era muy similar, lograr que un grupo de personas reunidas por el interés en el medio radial pudiera crear y compartir sus experiencias a las demás personas. Sin embargo, no éramos tan conscientes de que nuestro propio grupo estaba viviendo ese mismo proceso de forma paralela y que el nombre de *Irradiarte* explicaba más de lo que creíamos.

Hasta este punto resulta muy importante contextualizar la relación entre la radio y los espacios educativos, con el fin de entender las motivaciones que nos llevaron a plantear un taller con estas características.

3.2 La Irradiación de las Ondas Hertzianas

La radio se ha descrito como un medio que apela a un tipo de comunicación íntima y cotidiana, algo que puede resultar curioso si hablamos de un medio masivo de comunicación, pero que cobra su sentido si reflexionamos en torno a que el principal instrumento del que depende la comunicación radial es la voz humana, dotándola de una mística tribal y ancestral (McLuhan, 1996).

Este medio aparece históricamente como un elemento sustancial para mediar y favorecer procesos pedagógicos en distintos ámbitos educativos (Carias, Hernando y Marín-Gutiérrez, 2021a; Carias, Hernando y Marín-Gutiérrez, 2021b). A pesar de los avances tecnológicos de nuestra era, el vínculo de la radio con la educación se ha mantenido vigente hasta la actualidad (Jaimes, 2020). Una razón principal por su prevalencia podría ser la transformación de su rol en el contexto del desarrollo de Internet, las redes sociales y las nuevas tecnologías (Carias, Hernando y Marín-Gutiérrez, 2021b).

El medio radial posee una potencialidad particular para fomentar el desarrollo de habilidades, desde la comunicación interpersonal hasta los procesos grupales de producción de contenido y creación. De igual manera, se ha relacionado estrechamente con la alfabetización mediática, potenciando la comprensión en el acceso a la información y los conocimientos, particularmente adquiriendo mayor importancia en las transformaciones exponenciales de los medios de comunicación actuales (Carias, Hernando y Marín-Gutiérrez, 2021b).

El cúmulo de características que tiene el medio radial excede las intenciones de este escrito, sin embargo, los párrafos previos pueden dar una idea del potencial de este medio en contextos educativos y espacios culturales. Particularmente, para nuestro equipo de Radio en Arteduca se abrió como una posibilidad de orientarnos los propósitos de la misión de la organización, además de explorar nuestros intereses personales y colectivos por los mundos sonoros.

3.3 Irradiarte

El entramado contextual descrito permitió a nuestro equipo pensar en un taller de experimentación radial como la opción más lógica para compartir el proceso que desarrollamos como grupo desde el año 2020. Además, nos permitía invitar a las personas a ser parte de nuestro proyecto, descubrir nuevas vertientes del trabajo de Arteduca con las diversas comunidades y favorecer nuestra formación como profesionales de la disciplina psicológica. Estos objetivos se vincularon a la necesidad de financiar el equipamiento básico para poder desarrollar nuestro proyecto de Radio, razón por la que decidimos postular al Fondo de Fortalecimiento de Organizaciones de Interés Público (FFOIP) del año 2021.

Para esta postulación, diseñamos la estructura básica de nuestro taller, conformado por ocho sesiones divididas en dos ciclos. En el primer ciclo, exploramos los conceptos básicos en torno a la creación de producciones sonoras como el uso de la voz, la escritura de guiones y los aspectos técnicos de grabación y edición de sonido. En el segundo ciclo, los contenidos y actividades de las sesiones estaban en estrecha relación a los proyectos sonoros que las personas participantes debían proponer como producción

final para el taller, surgiendo también como un espacio de evaluación para cada participante y para la grupalidad.

A mediados de junio nos enteramos de que nuestro proyecto podría ser ejecutado, materializando el proceso de ejecución del taller durante los meses de septiembre y octubre. De esta manera, *Irradiarte* fue puesto en marcha, encontrándonos todos los jueves a las seis de la tarde en un espacio de juego, creación, aprendizaje y contención. Paralelamente a ese espacio, nuestro equipo se reunía los días miércoles para la planificación detallada de las sesiones, motivando un espacio de creación colectiva que nos permitió seguir conformando nuestra grupalidad. El día 21 de octubre se realizó la última sesión del taller con comidas deliciosas, creaciones invaluables, despedidas emotivas y aprendizajes profundos.

3.4 El Interés por Sistematizar la Experiencia

La conclusión del taller abrió la oportunidad para pensar en nuevos caminos que tomar respecto al proyecto de Radio Arteduca, además de generar reflexiones acerca del proceso vivido en *Irradiarte*. Desde finales del 2021, enfocamos nuestro trabajo en el primer aspecto, dejando la reflexión en un lugar secundario, limitándose a unas cuantas conversaciones grupales sin una estructura definida ni registros mediante ningún formato.

Este contexto me permitió como investigador pensar en una oportunidad para sintonizar mi proceso de memoria de título profesional con la necesidad grupal de disponer de un espacio reflexivo. Asimismo, la redacción de esta memoria permite tener un registro escrito mediante el que se puede compartir con la comunidad lectora nuestra experiencia en el taller, además de aportar a la investigación en el campo de la Psicología educativa.

Históricamente, se ha asociado estrechamente la Psicología educativa al contexto escolar y los fenómenos que ocurren en este, abocando gran parte de las investigaciones al estudio de esta área (Coll, 2001; Beltrán y Pérez, 2011). Sin embargo, tanto el concepto de educación como de psicología educativa, no se limitan solo a educación formal y/o escolar, ya que puede acoger el estudio de cualquier actividad

educativa en la que participen las personas. Esta idea ha permitido ampliar los límites de la comprensión de los fenómenos educativos en las últimas décadas (Smitter, 2006; Coll, 2001; Martín, Rinaudo y Paoloni, 2011).

Bajo esta perspectiva, el sistema educativo se compone por tres campos integrados: educación formal, no formal e informal. En la dimensión de la educación no formal se pueden encontrar actividades educativas que tienen un orden sistemático y un intencionalidad educativa, a diferencia de la educación informal; pero que no pertenecen a los programas de educación formal, por lo que se diferencia de esta última (Smitter, 2006; Cabalé y Rodríguez Pérez de Agreda, 2017; Santos, 2019). La sistematización de *Irradiarte* en las siguientes páginas, puede considerarse parte de este campo de estudio, debido a sus características, permitiendo profundizar en esta experiencia particular de educación no formal desde la voz de sus propios protagonistas, es decir, nuestro equipo de Radio.

Por su lado, la sistematización de experiencias corresponde a una interpretación crítica de alguna experiencia particular que permite la apropiación de los sentidos de la misma. Esta manera de interpretación cobra su significado si es realizada por aquellas personas sujetas de la experiencia en torno a la que se reflexiona, esto la impregna de un valor único, particular e inédito (Vientós y Ortiz, 2009; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara 2018).

Desde esta óptica, las experiencias se definen como procesos personales y colectivos conformados por múltiples dimensiones entre las que me permito destacar las emociones, percepciones, interpretaciones y sensaciones que emergen en el proceso (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018). Estas dimensiones subjetivas pueden ser comprendidas en un complejo entramado desde la clave que nos brinda el sociólogo Orlando Fals Borda (2007), nombrando sus expresiones desde el concepto de sentipensamientos.

Considerando todas las características mencionadas, se destaca más claramente la necesidad de recurrir a la sistematización de experiencias para presentar el proceso del equipo en *Irradiarte*, debido a su carácter situado contextual e históricamente, permitiendo

comprender la experiencia desde dichas coordenadas, además de compartir los saberes y aprendizajes desarrollados en el proceso.

De este modo, la relevancia temática y disciplinaria de esta memoria reside en los aportes que se pueden generar en relación a la conceptualización del campo de la educación no formal, la continuidad del desarrollo de saberes situados a través de la sistematización de experiencias y la complejización del concepto de sentipensamientos. Por su parte, la relevancia práctica de esta memoria descansa en la posibilidad de conocer aspectos de la educación no formal que serán cada vez más frecuentes con la integración de espacios virtuales al quehacer educativo, como por ejemplo, el desarrollo de formatos híbridos de trabajo. El acercamiento al proceso de nuestro equipo en *Irradiarte* permite dar ciertas orientaciones a la manera de abordar los fenómenos emergentes en estos contextos educativos novedosos y cambiantes.

En vista de todo lo planteado, la pregunta que conducirá esta memoria es: ¿Cómo fue la experiencia del equipo de Radio Arteduca en lo que respecta a sus saberes y sentipensamientos durante el diseño y facilitación de *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad* en contexto de pandemia?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Sistematizar la experiencia del equipo de Radio Arteduca en el diseño y facilitación del taller de formato híbrido *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad* en el 2021.

4.2 Objetivos Específicos

- ❖ Identificar y reconocer los saberes en torno a la propuesta de formato híbrido de participación en *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*.
- ❖ Analizar los saberes en torno a las diferencias que emergieron entre el diseño y la facilitación de las sesiones en *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*.
- ❖ Caracterizar los sentipensamientos individuales y colectivos que emergieron desde las personas participantes del equipo de Radio Arteduca durante el proceso de diseño y facilitación de *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*.

5. Antecedentes Teórico Conceptuales

En el siguiente apartado se presentan algunos desarrollos que pueden orientar la comprensión del ejercicio de sistematización que se muestra en esta memoria. En primer lugar, esbozo las principales características del campo de la educación no formal, lugar desde donde se sitúa el espacio de taller *Irradiarte*. A continuación, defino el propio concepto y la propuesta de la sistematización de experiencias, relatando de manera breve su origen y sentido. Finalmente, describo la concepción de experiencia desde esta perspectiva, ligando algunas de sus dimensiones con el término sentipensar, popularizado por el sociólogo Orlando Fals Borda.

5.1 Educar desde la No Formalidad

Como lo mencioné en el apartado anterior, el sistema educativo está conformado por tres campos integrados: la educación formal, la educación no formal y la educación informal (Smitter, 2006). Las dos primeras comparten características que las diferencian de la educación informal, ya que ambas tienen una intención educativa y sus actividades se organizan de manera sistemática (Smitter, 2006; Cabalé y Rodríguez Pérez de Agreda, 2017).

Por otro lado, la educación no formal se diferencia de la educación formal al estar posicionada desde fuera del sistema reglamentado en que esta última se encuentra; esto posibilita que la educación no formal tenga una tendencia a estructuras y propuestas metodológicas más abiertas (Trilla, 2009). Esta apertura favorece una flexibilidad hacia otras formas de abordar la educación (Smitter, 2006) permitiendo que en sus actividades se utilicen metodologías activas y participativas (Trilla, 1988), por ejemplo, el uso de métodos y técnicas propias de la andragogía (educación para adultos) y la educación popular (Cabalé y Rodríguez Pérez de Agreda, 2017).

La educación no formal ha sido descrita en torno a una serie de principios que orientan las acciones al interior de este campo. Estos principios son: *intercomplementariedad, descentralización, flexibilidad, participación, inmediatez, practicidad y cobertura amplia* (Smitter, 2006). Si bien todos estos principios son

relevantes para caracterizar el trabajo en el campo de la educación no formal, para efectos de esta memoria, profundizaré en dos de ellos.

El primero de estos corresponde a la *participación*, este principio explica que, a través del acceso a actividades en el campo de la educación informal, las personas integrantes de estos espacios pueden participar de forma activa al interior de sus comunidades (Smitter, 2006), de acuerdo a sus realidades particulares, necesidades e intereses (Trilla, 1988; Smitter, 2006).

Por otro lado, nos encontramos con la *practicidad*, este principio propone que, mediante el desarrollo de diversos contenidos, actividades, estrategias y acciones, las personas participantes de este tipo de espacios tienen la oportunidad de ampliar sus posibilidades educativas y adquirir habilidades que permitan mejorar su calidad de vida (Smitter, 2006).

Un ejemplo de la expresión de estos principios se da en la educación popular, ya que, desde este tipo de educación, se propone un proceso de concientización en torno a la propia realidad social de las personas. En este proceso, las personas pueden desarrollar una interpretación crítica del entramado contextual en que viven y reconocer los saberes propios de su práctica social, favoreciendo de esta manera, un proceso transformador de sus realidades particulares a través de propuestas alternativas a las formas de vida impuestas desde la opresión del sistema (Mejía, 2014).

Las características descritas en torno a la educación no formal permiten posicionar el espacio de *Irradiarte* desde esas coordenadas y, de esta manera, tener la posibilidad de elaborar ciertas ideas en relación a este campo particular del sistema educativo.

5.2 La Sistematización de Experiencias

El concepto de *sistematización* tiene sus primeros registros desde los años cincuenta en las ciencias sociales latinoamericanas, de la mano del trabajo social. En un principio, la sistematización se conceptualizaba como un ejercicio de recuperación, ordenamiento y clasificación de los saberes en torno al servicio social emergidos desde la

práctica, guillotinando de este ejercicio los factores histórico-contextuales de los campos de intervención (Jara, 2018).

Desde finales de los años sesenta, junto a la arremetida de diversos movimientos sociales en América Latina, las ciencias sociales fueron enfrentadas a un cambio paradigmático. Esta transformación trae consigo una fuerte crítica a los modelos norteamericanos de intervención, además de promover la particularidad de las realidades latinoamericanas (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2018). De esta manera, el concepto de sistematización también sufre grandes transformaciones, ya que comienza a posicionarse como un factor fundamental para la superación de la barrera entre la teoría y la práctica en las experiencias de intervención social (Jara, 2018).

Durante los años setenta y ochenta, las experiencias de educación popular influenciadas por la pedagogía liberadora de Paulo Freire proliferaron en el contexto latinoamericano, generando transformaciones sumamente importantes en la comprensión de la producción y la comunicación de saberes, además de la relación de las personas y grupos con sus contextos. En estos años, surgió un vínculo entre las experiencias de educación popular y la complejización del concepto de sistematización, relación que ha desarrollado con el paso de las décadas hasta la actualidad (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2018).

En esta relación, el concepto se nutrió de nuevos sentidos, tomando distancia de su significado vinculado simplemente a la organización y catalogación de conocimientos. Es así como comienza a orientarse a las lógicas de concientización de la educación popular, favoreciendo el carácter crítico y reflexivo de la sistematización en torno a las prácticas educativas. Desde este vínculo del concepto con la educación popular, se comienza a construir lo que hoy llamamos la sistematización de experiencias (Jara, 2018).

La gran diversidad de enfoques que existen en la comprensión de la sistematización de experiencias le da potencialidades únicas para la reflexión de los procesos en prácticas educativas y comunitarias, de educación popular y ámbitos de intervención o trabajo social. A pesar de este gigante espectro de definiciones, gracias al recorrido histórico que relaté brevemente en los párrafos anteriores, se han identificados

ciertos puntos de convergencia en torno a la construcción del concepto (Torres, 1999; Vientós y Ortiz, 2009; Jara, 2018).

Desde esa convergencia, la sistematización de experiencias se define como un ejercicio interpretativo crítico en el que se explora la complejidad de una o más experiencias de un entramado contextual particular. Esta interpretación requiere la reconstrucción del proceso experimentado y la apropiación consciente de lo vivido, con el fin de poder problematizar y ordenar sistemáticamente los saberes que emergen en la práctica, además de poder hacerlos comunicables fuera de la propia experiencia (Vientós y Ortiz, 2009; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018).

La sistematización de experiencias permite que las personas participantes puedan hacer conscientes los saberes que se entretajan en la práctica social, por lo que es fundamental que la interpretación y organización de estos conocimientos emerja necesariamente de quien se ha involucrado en la experiencia. En la misma línea, estos saberes permiten vislumbrar posibles caminos para la transformación en las colectividades o individualidades que participan de la experiencia (Torres, 1999; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018; Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020).

Resulta sumamente relevante argumentar que la sistematización de experiencias no corresponde simplemente a una herramienta, una técnica o una metodología, ya que es una forma mediante la que se puede comprender el mundo que nos rodea y fortalecer el vínculo entre los saberes teóricos y la práctica (En Jara, 2018).

5.3 Y ¿Qué es la Experiencia?

Hasta este punto he explicado en qué consiste la sistematización de experiencias, pero aún no me he detenido en definir una idea central para su comprensión como lo es el propio concepto de *experiencia*.

Este término lo usamos habitualmente en nuestro quehacer cotidiano y su definición varía según el contexto en el que se usa. Podemos estar hablando de definiciones filosóficas de Kant respecto a la experiencia, podemos estar hablando de la experiencia laboral de alguna compañera de trabajo, podemos estar hablando de

anécdotas graciosas que nos ocurrieron en la semana, hasta podemos estar hablando de subir de nivel en un videojuego.

Todas estas concepciones podrían aportar a la definición que se plantea desde la sistematización de experiencias, pero lo hacen de manera fragmentada o parcial. Desde esta perspectiva, se definen las experiencias como procesos personales y colectivos situados en un contexto sociohistórico particular y que se encuentran en permanente movimiento (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018).

Las experiencias son procesos que abarcan dimensiones tanto subjetivas como objetivas que se interrelacionan entre sí, formando un complejo entramado (Vientós y Ortiz, 2009; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018). Entre estas dimensiones se pueden identificar: a) las condiciones contextuales en que se desarrolla la experiencia; b) el carácter único de cada experiencia fundamentado en el cruce de situaciones específicas que permiten su desarrollo; c) las acciones que con o sin intención realizan las personas implicadas en la experiencia; d) los efectos de la experiencia en los contextos que se desarrollan y la reacción de las personas implicadas en ella; e) las relaciones que se establecen entre las personas que viven la experiencia; y f) las percepciones, interpretaciones, sensaciones y emociones de las personas protagonistas de la experiencia (Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018).

Dado el carácter complejo de las *experiencias*, la sistematización no logra abarcar todos los aspectos y detalles de estas, por lo que se propone trabajar en torno a ejes de sistematización, delimitando de esta manera el campo de análisis y reflexión a abordar (Jara, 2011; Jara, 2018; Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020). Estos ejes se construyen en relación a los aspectos centrales que se buscan trabajar en la reflexión de la experiencia y deben tener coherencia con los objetivos planteados en la sistematización (Jara, 2018).

5.4 Seres Sentipensantes

En las experiencias no solo existen fenómenos que ocurren en el espacio social, también existen personas involucradas que piensan, sienten y viven para construir estas

experiencias, y a la vez, son impactadas por las mismas (Jara, 2018). En este involucramiento de las personas protagonistas de la experiencia aparecen las mencionadas percepciones, interpretaciones, sensaciones y emociones. Un ejercicio que se puede proponer desde la perspectiva descrita es comprender todos estos elementos en un complejo entramado y no de manera independiente una de la otra.

Para explicar esta última idea, recurro al concepto *sentipensante* originado en una ciénaga colombiana en los alrededores de San Benito Abad, expresado por un pescador de la zona y recopilado por el influyente Orlando Fals Borda en sus escritos. Este concepto hace alusión a la cualidad que tenemos las personas de actuar en función de lo que sentimos y lo que pensamos de manera relacionada y no independiente (Fals Borda, 2007).

Esta idea que parece tan sencilla logró influenciar gran parte del trabajo en las ciencias sociales y la educación (López, 2019), ya que plantea una fuerte crítica a la separación que se tiende a hacer entre la razón y el corazón (o el sentir) en la experiencia humana (Gómez, 2014). De esta manera, las percepciones, interpretaciones, sensaciones y emociones que emergen en la experiencia, pueden ser entendidas como complejos tejidos que le dan cuerpo a nuestras vivencias, y en virtud de lo planteado, estos conjuntos de dimensiones de la experiencia personal se definen como *sentipensamientos* para efectos de esta sistematización.

6. Marco metodológico

La propuesta metodológica desde la sistematización de experiencias adquiere innumerables formas, sin embargo, todas estas configuraciones presentan características fundamentales que les otorgan una identidad convergente. Desde la bibliografía se habla de cinco tiempos de la sistematización que no presentan un orden lineal necesariamente. Estos tiempos son: la participación en la experiencia, la planificación del ejercicio de sistematización, la reconstrucción del proceso vivido, el análisis y la reflexión en torno a la experiencia, y las conclusiones que emergen de la sistematización (Vientós y Ortiz, 2009; Jara, 2011; Jara, 2018).

Desde estos lineamientos, la propuesta metodológica de la sistematización presente se conforma por todos los tiempos mencionados, sin embargo, para los fines de este apartado se describen dos procesos particulares: la producción de información en relación a la reconstrucción de la experiencia y el análisis de dicha información.

La primera parte del proceso de producción de información consistió en el diseño de las sesiones de sistematización que se realizaron junto al equipo de Radio Arteduca. Este diseño se fundamentó tanto en los aspectos centrales de mi experiencia en el taller *Irradiarte* como en los breves espacios de reflexión colectiva y conversaciones informales en torno a nuestro proceso como equipo.

En base a esta primera fase de reflexión elaboré tres ejes, cada uno tiene dimensiones asociadas, además de una ramificación de preguntas correspondientes que orientan la reflexión y el posterior análisis de los contenidos y saberes generados (Ver Anexo 1). La construcción de estos ejes se realizó en coherencia con la pregunta y los objetivos propuestos para la presente sistematización (Jara, 2018) y se fundamentan en las constataciones que se muestran en el párrafo siguiente.

En primer lugar, plantear un formato híbrido de participación nos enfrentó a una forma de trabajo distinta a la que se tiene respecto a los formatos virtual y presencial por separado, por lo que fue necesario plantear reflexiones en torno a la particularidad de este

formato. Por otro lado, durante el proceso nos percatamos de que existía una distancia entre lo que planificamos para cada sesión y la manera en que se desarrollaba efectivamente, situación que captó especialmente nuestro interés. Finalmente, todo el proceso estuvo acompañado por diversos sentipensamientos por parte de cada integrante del equipo. Estos sentipensamientos se configuraron en torno a un relato colectivo merecedor de un proceso reflexivo pertinente.

En los siguientes párrafos se describen en detalle uno de los ejes propuestos, las dimensiones que los componen y las preguntas orientadoras respectivas a cada dimensión.

Un primer eje es *Hibridez de las sesiones* y corresponde a los saberes emergentes en torno a la propuesta de formato híbrido que se construyó en el taller *Irradiarte*. Las dimensiones asociadas a este eje son:

- a) *Flexibilización situada*: esta dimensión aborda las características particulares del enfoque de trabajo con el formato híbrido.

Preguntas orientadoras: ¿A qué referencias se recurrieron para planificar las actividades de la sesión? ¿De qué manera se complementaron las distintas formas de participación para el cumplimiento de los objetivos del espacio?

- b) *Igualdad en la participación*: esta dimensión se refiere a las condiciones necesarias para asegurar la participación de las personas presentes en ambos formatos del taller de manera simultánea.

Preguntas orientadoras: ¿Cuáles fueron las condiciones técnicas para favorecer la participación de todo el grupo? ¿Cuáles fueron los acuerdos relacionales que se tomaron en el desarrollo del taller? ¿Cuáles fueron las condiciones metodológicas para favorecer la participación de todo el grupo?

El segundo eje es *Planificación vs práctica* se conforma en torno a los saberes que emergieron en las diferencias entre los procesos de planificación de las sesiones de *Irradiarte* y los procesos de facilitación de las mismas. Las dimensiones asociadas a este eje son:

- a) *Tiempos de las actividades*: esta dimensión se construye en torno a la valoración y la coordinación del tiempo empleado en el desarrollo de actividades que tuvo el equipo en el proceso del taller *Irradiarte*.
Preguntas orientadoras: ¿Cómo se valoró el tiempo en el logro de objetivos del taller? ¿Cómo se coordinó la duración de las actividades en la sesión?
- b) *Facilitación*: esta dimensión aborda todos los aspectos relacionados a los espacios de facilitación en las sesiones del taller *Irradiarte*.
Preguntas orientadoras: ¿Cómo se organizaban los roles en la sesión? ¿Cuáles fueron los roles que emergieron desde el proceso de las sesiones? ¿De qué manera se dio la improvisación en el proceso de facilitación?
- c) *Ajustes de la planificación*: esta dimensión hace referencia a la forma en que el equipo se iba adaptando a los ajustes que necesitaba el taller respecto a las contingencias que emergían sesión a sesión.
Preguntas orientadoras: ¿Cómo se ajustaron los cambios que iban teniendo las sesiones a la planificación?

El último eje propuesto es *Vivencia personal y colectiva de hacer un taller de radio* y se estructura en torno a los sentipensamientos individuales y colectivos de las personas participantes en el proceso de diseño y facilitación del espacio *Irradiarte*. La dimensión asociada a este eje es:

- a) *Sentipensamientos*: esta dimensión corresponde a los sentipensamientos identificables en la experiencia personal y colectiva del equipo de radio respecto al proceso de *Irradiarte*.

El proceso de sistematización se realizó con la colaboración del equipo de Radio Arteduca, formado por siete personas durante el proceso de *Irradiarte*, conforme al criterio básico en sistematización de experiencias que propone la participación en el proceso de

las personas que vivieron la experiencia (Torres, 1999; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018; Agudelo ,Jiménez, Zapata y Ospina, 2020).

Nuestro equipo estaba conformado principalmente por personas entre los 24 y 26 años relacionadas a la psicología y un actor de 54 años vinculado estrechamente a la trayectoria del quehacer de Arteduca. Los intereses de este equipo se orientaban principalmente a la expresión y creación artística diversa, el desarrollo comunitario y la educación.

Debido al ritmo de vida de cada participante del equipo de Radio y de los propios procesos al interior de Arteduca, tomé la decisión de que el espacio de producción de contenido estuviera conformado por tres sesiones de duración similar, realizadas los días 28 de abril, 4 de mayo y 12 de mayo del año 2022.

En cada una de estas sesiones se abordó uno de los ejes propuestos mediante una técnica metodológica distinta y con producciones particulares. Para la primera sesión, trabajamos en torno a una adaptación de la técnica conocida como *árbol de problemas* (Ver Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020). En la segunda sesión nos apoyamos en una técnica de elaboración propia que en la misma sesión nombramos como *creación de flujos*. En la última sesión utilizamos una adaptación de la técnica nombrada como *colcha de retazos* (Ver Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020). Cada uno de estos encuentros fue grabado y transcrito con el consentimiento verbal por parte del equipo de Radio, mismo consentimiento que se le dio a la exposición de lo trabajado en las sesiones mediante esta memoria.

Para saber más acerca de las técnicas utilizadas y la planificación de cada sesión, se pueden revisar los documentos en los anexos de esta memoria (Ver Anexo 2). Para ver las producciones asociadas a cada sesión, se puede revisar el tercer anexo del mismo apartado (Ver Anexo 3). Además, se puede encontrar un esquema que representa el diseño del proceso de producción de contenido descrito en los párrafos anteriores (Ver Anexo 1).

Respecto al proceso de análisis de información, se trabajó con el diálogo registrado en las transcripciones de cada sesión. El primer momento de este proceso fue la codificación de las transcripciones en torno a las preguntas orientadoras de cada dimensión propuesta, con el fin de categorizar los diálogos conforme a su pertinencia con los objetivos planteados (Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020). Luego se ordenaron los extractos seleccionados en virtud de la estructura de los ejes planteados, sus dimensiones y las preguntas orientadoras de estas últimas.

La etapa posterior corresponde a la interpretación de los diálogos emergentes de las sesiones con el fin de construir un relato coherente con el sentido de la sistematización (Agudelo, Jiménez, Zapata y Ospina, 2020) y que de cuenta de los saberes emergentes de nuestra experiencia como equipo en el proceso del taller *Irradiarte*. En las siguientes páginas se pueden ver los resultados de este proceso y las reflexiones que emergen de la interpretación planteada.

7. Resultados

Conforme a los ejes propuestos en esta sistematización, en el siguiente apartado se muestran los principales resultados de la reflexión colectiva del equipo en relación al proceso de diseño y facilitación de *Irradiarte*, además del análisis en función de la construcción de esta memoria. En torno a cada eje de sistematización se desarrollan ideas asociadas a las dimensiones propuestas que los conforman.

Me parece necesario destacar que, si bien existe la distinción entre ejes y entre dimensiones, muchas ideas aparecen como transversales y permiten observar la experiencia como un proceso integral y no como trayectorias segmentadas.

7.1 Híbridez de las Sesiones

Probablemente uno de los desafíos de *Irradiarte* más importantes para nuestro equipo fue la condición de tener que proponer un taller con un formato híbrido de participación. A pesar de las intenciones que teníamos de plantear un espacio totalmente presencial para el encuentro después de períodos terribles de encierro por la pandemia, las condiciones por parte de la estructura reglamentaria del FFOIP nos forzaban a tener una apertura hacia el formato virtual de participación.

En esa trayectoria tuvimos grandes aprendizajes y formamos ideas respecto a las consideraciones que se deben tener al momento de plantear un formato híbrido de participación en un taller, tanto para la experiencia de nuestro equipo en el futuro como para cualquier persona que quiera plantearse este desafío.

La *flexibilización situada* es un concepto acuñado durante el proceso de diseño de esta sistematización e intenta explicar el enfoque particular que debe tener el trabajo en actividades que presentan un formato híbrido de participación, debido a sus peculiares características. Desde nuestra perspectiva, una primera particularidad de este formato fue el escaso registro de experiencias similares.

Me pasa que, como que nosotros éramos los referentes de hacer algo híbrido, así como que ahora recién estoy viendo como más fuerte el tema de lo híbrido y todo... y nosotros como así en la nada, no sé si había mucha gente haciendo lo mismo. (C.R., Sesión 1)

A mí eso me despierta como que en realidad, no teníamos idea qué íbamos a hacer realmente... como que teníamos que hacer algo y estábamos nosotros super confusos y caóticos [...] (P.J., Sesión 1)

Nuestro equipo trabajó con ese desconocimiento acerca de cómo iba a resultar, o si había metodologías, dinámicas o actividades adecuadas para la sincronía de los dos formatos en el mismo espacio. Esta situación, lejos de paralizarnos, nos movilizó a mantener un proceso mucho más complejo en el diseño de las sesiones.

Porque yo me acuerdo que fueron muy sesudas y muy dedicadas las sesiones de planificación, que hubo mucha reflexión, conversación, búsqueda de referencias, actividad creativa, eee... fue su mejor momento como grupalidad. (F.A., Sesión 2)

El panorama incierto ante el que nos encontrábamos nos permitió explorar los potenciales creativos del grupo para diseñar actividades que permitieran la interacción entre participantes del formato virtual y presencial. De la manera elocuente en que lo presentó nuestro compañero:

[...] no sabemos pa donde estábamos yendo y que al final eso nos permitió crear. Como que la virtud de la incertidumbre era la capacidad de crear. Y aquí no era la incertidumbre pero si la inexpertiz, era como la apertura para crear. (P.J., Sesión 2)

Otro aspecto relevante de la *flexibilización situada* en nuestra experiencia, es la manera en que se intentaron complementar las dos formas de participación.

[...] ver que una dinámica funcionara tanto como para la gente presencial y online, que funcionaran lo más igual posible. Como que tuvimos mucho rato eso presente. (C.R., Sesión 1)

Yo creo que sobretodo al principio, antes de la primera sesión, yo creo que era cada vez, el pensar las metodologías era como... Poder coordinar las dos cosas. Pero sobre todo era antes de la primera sesión, luego ya después de la primera experiencia fue como ah ya, es posible. (A.M., Sesión 1)

Quizás cuando se fue armando más el grupo y toda esa volá, como que era menos importante la metodología y al final era solo una cosa de la relación del grupo [...] (A.M., Sesión 1)

Si bien al principio del proceso nuestra preocupación se enfocó en diseñar meticulosamente las actividades de cada sesión, con el progreso del taller nos fuimos percatando de que lo más importante era mantener una atención *multifocal* (F.A. y V.O., Sesión 2) a las situaciones que emergían en las dinámicas relacionales del taller.

La conformación del grupo participante marcaba el ritmo de las sesiones y las necesidades que debíamos atender como equipo facilitador. De esta manera, descubrimos que la mejor forma de armonizar el formato virtual con el presencial fue observar este proceso de conformación grupal y adaptar nuestras acciones a las situaciones que se presentaban. Finalmente, “tuvimos que adaptarnos nosotros más que ellos... como ante cualquier cosa que pasara, por ejemplo, que no pescaran mucho el online, pero igual había que estar ahí” (V.O., Sesión 2).

La otra dimensión relevante en torno al formato híbrido se conformó por las condiciones que favorecieron la participación igualitaria entre participantes de la virtualidad y la presencialidad. En esta línea, existieron condiciones técnicas, condiciones metodológicas y acuerdos relacionales que se pusieron en juego para permitir que cada participante pudiera tener una experiencia cómoda y nutritiva para sus aprendizajes.

Respecto a las condiciones técnicas, en el caso particular de nuestro taller de experimentación radial, surgió como un factor fundamental el acceso a los instrumentos necesarios tanto para la transmisión de la sesión hacia la virtualidad como su aspecto funcional en torno a las actividades que propusimos. Disponer de micrófonos y dispositivos adecuados para las necesidades que teníamos fue un ejercicio complejo de

investigación, “fue un puzzle pensar en todos los implementos necesarios” (C.R., Sesión 1).

[...] si esa era una consideración bastante importante, que funcionara el equipo y nuestro manejo del equipo, eso era una cuestión que se nos podía salir de las manos [...] así como el micrófono tanto, el ambiental que no se escuchara bien [...] No, pero sin certezas de que el ambiental no fuera a captar toda la sala y ¿como probar eso? [...] ¡No sabía! Fui aprendiendo en el momento. (C.R., Sesión 1)

La disposición de los instrumentos requería necesariamente el conocimiento nivelado de su manipulación para poder cumplir los objetivos de nuestro taller y favorecer un ambiente cómodo para la realización de las diversas actividades de cada sesión.

Tal como existieron factores en los que pudimos intervenir, hay otros en los que las personas participantes o facilitadoras no tuvimos control. Un ejemplo de este aspecto fue la conexión a internet ya que “no era solamente pensar que a nosotros pudiera fallarnos, si no que pudiera pasarle a cualquiera, a cualquier persona que se conectaba al taller” (A.M., Sesión 1).

Las condiciones descritas fueron relevantes para el desarrollo de un espacio con estas características, sin embargo, “no solo es técnico el aspecto más relevante para que funcione lo híbrido, sino que es también de guión” (F.A., Sesión 2). De esta manera, la propuesta metodológica que se planteó desde el grupo facilitador tuvo una importancia similar y complementaria a los aspectos técnicos.

En cuanto a estas condiciones metodológicas, nuestra experiencia en el formato virtual de clases en la universidad nos permitió alejarnos de una metodología predominantemente expositiva de conocimiento y adentrarnos en modalidades más activamente participativas. Esta disposición conectó de manera más cercana con el grupo participante y permitió trabajar en un ambiente cómodo y lúdico.

Yo creo que igual venía de... saliendo todos y todas teníamos experiencias educativas a través del formato virtual o viendo, habiendo visto cómo era, queríamos intentar hacer algo

que no fuera de la misma manera ehh... Como tan latero [aburrido] a veces, tan despersonalizado [...] (P.J., Sesión 1)

[...] yo creo que lo que más planificábamos en cada sesión eran como los caldeamientos, era como lo que más nos importaba [...] porque en términos de conocimientos que entregábamos pudo haber sido más, pero como que no fue tan más (I.B., Sesión 1)

Podríamos haber hecho más, pero teníamos el recelo de que fuera algo tan de cátedra y la gente escuchando como toda la hora y no haciendo nada al final ¡La remamos no más! (P.J., Sesión 1)

Que al final no éramos expertos en lo que estábamos haciendo, sino que éramos personas con ganas de compartir esos saberes y jugar en relación a eso, por eso era más cercano. (P.J., Sesión 2)

Por otro lado, en una reflexión posterior, nos dimos cuenta de que la consideración de espacios complementarios a las sesiones podría llegar a ser muy importante para el desarrollo de un taller con formato híbrido, por ejemplo, “mandar videos, mandar material o establecer un mejor vínculo o plataforma para recibir las tareas” (A.M., Sesión 2).

Otro aspecto relevante, es tener muy presente las características del grupo facilitado, ya que pueden determinar que ciertas dinámicas puedan funcionar, o simplemente, no conectar con el interés de las personas participantes.

Está la dificultad de que lleguen, que está y que pasó, y la mayor dificultad de exigirles como cosas para la casa. También como abarcamos mucha población distinta por decirlo así, puede que haya gente que en verdad tenga tiempo, pero no es una garantía. (C.R., Sesión 1)

Obviamente, yo creo que es bacan la diversidad del grupo, pero quizás en otro experimento de Irradiarte podría ser un grupo más focalizado. (A.M., Sesión 1)

En cuanto a los acuerdos relacionales, favoreció mucho la confianza del grupo participante que nuestro equipo planteara el taller desde la ingenuidad, la curiosidad y el

juego, “porque esa ingenuidad conectó con una generosidad máxima de los participantes... En el sentido que nadie se planteó como un experto [...]” (F.A., Sesión 2).

[...] todos se la jugaron en ese primer juego que hicimos, esa primera dinámica que hicimos el primer día. Imagínate llegar a un taller y que te obliguen a cantar el cumpleaños mientras imitai al pato Donald, me acordé de esa weá y fue heavy. (C.R., Sesión 3)

[...] es lindo cuando lo principal, que es confianza, se instala, porque la espontaneidad aparece muy generosamente y muy cuidadosamente... No era fácil que todos sintieran la confianza para entregarse así a la experiencia. (F.A., Sesión 3)

7.2 Planificación v/s práctica

Al momento de planificar cualquier espacio en el que interactúen personas, se debe asumir como un lineamiento fundamental la aparición de situaciones inesperadas, de interacciones que puedan desviar el curso de los acontecimientos a nuevas derivas y trayectorias. Esto puede llegar a complejizarse aún más cuando un grupo de personas se enfrenta a una experiencia novedosa de construcción de este tipo de espacios.

En nuestra experiencia en *Irradiarte* no fuimos ajenos a las dificultades que emergían en la distancia entre planificación y facilitación. Esto nos otorgó la oportunidad de afrontar estas situaciones y reconocer saberes en el proceso.

La valoración y coordinación del tiempo fueron factores muy relevantes para considerar en las diferencias que se dieron entre la planificación del taller y la facilitación del mismo. El desfase entre el formato presencial y virtual del tiempo empleado en las actividades fue la primera idea que logramos reconocer, siendo los tiempos en el espacio virtual los que más se prolongaban en las sesiones.

[...] lo online y presencial no demoran lo mismo. Y que teníamos contemplado cierto tiempo para ciertas actividades, pero que de repente se estiraban por el mismo hecho de tener que dar la explicación dos veces. (C.R., Sesión 1)

Este y otro tipo de situaciones planteó el desafío de ajustar nuestros tiempos de facilitación en relación a los momentos particulares de las sesiones. Por ejemplo, en ocasiones era importante valorar los espacios lúdicos y la flexibilidad que debíamos mostrar con el desarrollo de estos.

[...] como con el tema de los tiempos que también algo cuando es demasiado serio, es como, los tiempos son *media hora pa esto* y toda la cuestión [...] Eeh pero claro lo tuvimos como norte, pero ético con los participantes porque hay eeh cierta noción [...] que lo que estamos haciendo nosotros, a pesar de que es eeh, por ejemplo, juego, dinámico, es serio ¿cachai? Es serio y hay que mostrar eso a los participantes con lo que estamos haciendo y mostrar también otra forma de la seriedad, que la seriedad no significa solo rigidez. (C.R., Sesión 2)

En otros casos, aparecía como una mejor opción acotar los tiempos con el fin de cuidar la estructura general de las sesiones y no perder la continuidad de estas.

Si a mi igual me hace sentido, por ejemplo una sesión que nos alargamos mucho y había que cortarla ya y seguíamos porque queríamos mencionar todo lo que había que mencionar, según lo que estaba preparado, pero quizás ya era momento de chao, seguir con otra cosa, o seguir con la gente que estaba allí. (P.J., Sesión 2)

Claro quizás llevarlos a hacer una actividad en cierto tiempo delimitado, quizás no ser tan flexible en ese sentido. Porque claro si somos muy flexibles como que... nos pasaba mucho que actividades que duraban muy poco, se alargaban mucho. (I.B., Sesión 1)

De esta manera, descubrimos que la coordinación de los tiempos de facilitación deben mantener un equilibrio entre la rigidez de la planificación y la flexibilidad a las situaciones emergentes. El grupo facilitador puede desarrollar la sensibilidad necesaria para tomar este tipo de decisiones y construir un ritmo adecuado junto al grupo de participantes.

En cuanto a la organización de roles en el proceso de facilitación, en nuestra experiencia planteamos roles rotativos entre las personas del equipo, de manera que “teníamos considerados a los facilitadores, quien iba a grabar, como ese tipo de cosas.

Claro, pero no era como individualizado que siempre te iba a tocar lo mismo” (A.M., Sesión 1).

[...] el grupo tenía distintas habilidades y capacidades, dentro de eso surgió de la mejor manera creo yo, cada uno, cada una aportaba dentro de eso y el taller funcionaba. Creo que eso demuestra que el grupo se compenetró y al final... sinergia que es que las partes todas juntas funcionaban mejor que por separado. (P.J., Sesión 2)

[...] como que siempre hemos hecho eso, habíamos hecho eso de poner nuestros saberes como en común, pero ahí también fue un espacio para compartirlos y activarlos. Todo esto nos sirve para... Tiene aplicaciones prácticas para el taller y siento que se dieron. Aparte que a todos nos tocó facilitar. (C.R., Sesión 2)

Comprendimos que esta sinergia grupal en la facilitación tenía muchas ventajas, pero que puede complementarse con una mejor definición de los roles en función de las habilidades de cada integrante del equipo.

[...] según los saberes individuales pudieron quizás haber expertises en alguna cosa o en alguna temática. O según nuestra experiencia, saber qué es lo que se necesita para, en ese sentido, dilucidar roles. (A.M., Sesión 2)

Es importante destacar que en la facilitación de las sesiones, se configuró un rol encargado de monitorear el espacio virtual y acompañar a las personas participantes que se conectaban a la sesión, “era como nuestro palo blanco [cómplice] de la virtualidad [...] Si, osea como se escuchaba y todo [...] igual yo me sentía aliviado de tenerla a ella compartiendo con la gente virtual” (I.B., A.M. y A.S., Sesión 1). Este rol emergente tuvo mucha relevancia para complementar ambos espacios, particularmente cuando se presentaba el desfase temporal entre virtualidad y presencialidad descrito anteriormente.

Otro aspecto importante de nuestro proceso de facilitación fue la improvisación que se generó en relación a las situaciones emergentes en cada sesión. Existían muchos detalles que no teníamos presentes al momento de planificar el taller, “cosas que no considerábamos antes, como lo de los papeles, la distribución de eso cómo íbamos a

hacerlo online. Por ejemplo, habían tres participantes online y nosotros repartíamos acá y después decíamos como... *¿y cómo repartimos online?*" (A.S., Sesión 1).

Esto último puede enmarcarse en la idea de que nuestro grupo tenía un *"desconocimiento del ritmo de facilitación"* (P.J., Sesión 2), "esa inexperiencia lo que hace es que, más allá de conocer el guión de lo que vamos a hacer, uno no pueda graduar bien este otro tipo de cosas que son, qué ritmo, cuando subo, cuando bajo, cuanto dejo" (F.A., Sesión 2).

Por esta razón, muchas de nuestras acciones se guiaban por la espontaneidad y las habilidades propias de cada integrante del equipo. Es así como, parte de nuestro aprendizaje nos permitió entender que:

[...] la misma inexperticia que puede llevar a todo lo que hemos hablado, también genera como otra pata [otro aspecto] que es... innovar... como darle nuevo aire al ámbito de la facilitación. Si no tenía un manual empuñé otras cosas entremedio que al final es como voy yo recreando mi rol de facilitador. (C.R., Sesión 2)

De esta manera, la improvisación fue un aspecto siempre presente y resultó muy importante en la conformación de los estilos de facilitación, ya que nos desafió como equipo a lidiar con el desarrollo incierto de las dinámicas y situaciones presentes durante el desarrollo del taller, además de tener la posibilidad de aprender de ellas.

Por otro lado, la forma de posicionarnos como equipo respecto a la facilitación nos permitió establecer un ritmo de trabajo e incorporar ajustes a las planificaciones posteriores, ya que "al ir pasando las sesiones teníamos claros como los momentos, entonces como que ya sabíamos cómo organizar la sesión" (A.M., Sesión 2). En relación a las actividades que planteamos, "nos pudimos ir dando cuenta como de lo que funcionaba y lo que no funcionaba, y así ir perfeccionando sesión a sesión [...] Ensayo y error" (A.M. y F.A., Sesión 2).

7.3 Vivencia Personal y Colectiva de hacer un Taller de Radio

El proceso que vivimos como equipo en *Irradiarte* presentó diversos desafíos y múltiples aprendizajes en nuestra formación como profesionales. La novedad del formato híbrido de participación, nuestra poca experiencia en espacios de facilitación autogestionados, las condiciones propias de la rendición de fondos públicos, el contexto de transición hacia el desconfinamiento luego de las cuarentenas; todos eran factores que se cruzaron en el tejido complejo de nuestra experiencia.

Este proceso fue atravesado en su totalidad por la relación entre nuestras subjetividades y la corriente de fenómenos sociales en la que nos movíamos. Una manera muy honesta de explorar esta relación es describir los sentipensamientos que surgieron desde cada integrante del equipo y de la grupalidad en su conjunto durante la experiencia de *Irradiarte*.

Para este ejercicio, describiré dos tipos de sentipensamientos: personales y colectivos. Esta diferencia solo existe para reconocer cuales tienen una construcción colectiva y cuales son menos comunes en el relato de la grupalidad, pero que son igualmente relevantes para la reflexión en torno a la experiencia, siendo estos últimos los sentipensamientos personales.

Uno de estos sentipensamientos personales se relaciona con las expectativas que generaba el espacio del taller antes de comenzar con la primera sesión.

[...] deseaba que las personas que participaban del taller, o mis expectativas con respecto a las personas que iban a participar del taller eran hartas o altas en el sentido de que, esperaba que a todas y a todos les encantara el taller. Eso me pasó con la inexperiencia grupal, tenía una idealización de altas expectativas. (P.J., Sesión 2)

Por otro lado, existía un sentido de responsabilidad con cumplir las condiciones comprometidas con el fondo que financiaba el taller, en particular el caso de cantidad de participantes en la convocatoria al espacio.

Y acá como lo más personal es como *sentirme responsable de que salga bien, ansiedad por saber que iba a pasar y mucha preocupación por que viniera más gente*, eso era al principio como antes de empezar [...] pero también estaba el miedo a rendir mal el fondo, como hacia el final del taller. (A.S., Sesión 3)

El hecho de que estos sentipensamientos sean descritos como personales no quiere decir que estuvieran ajenos a la experiencia grupal, pero no aparecieron con el mismo énfasis que los sentipensamientos colectivos que se desarrollan en los siguientes párrafos.

Un primer encuentro de sentipensamientos reconocido por el grupo es la sensación de tener *miedos e inseguridades* (A.M., Sesión 3) respecto a lo que podía ocurrir en el taller, que podría ser explicado desde la inexperiencia en la facilitación de espacios de esas características en torno a la que se reflexionó anteriormente.

Yo creo que ese miedo estaba muy ligado como a las expectativas que pudieran tener la gente que iba al taller, así como ¿que esperaban? Algo así como muy super producido o super formal de radio y en realidad no, solo éramos como aficionados. (V.O., Sesión 1)

[...] estábamos nosotros super confusos y caóticos, como que proyectamos esa emoción en lo que podía ser el taller. (P.J., Sesión 1)

[...] Bueno ahora me estoy trasladando como más vívidamente como a la primera sesión, era la primera vez que hacíamos algo así, primero saliendo de la weá [modalidad] online y todos muy nerviosos socialmente por eso [...] (C.R., Sesión 1)

[...] pero como que lo noto en los demás la idea de *miedo/valentía*, como que hay miedos, pero como que se trabajaron esos miedos, y como que se hizo algo con esos miedos, no quedó solamente ahí. (P.J., Sesión 3)

De esta manera, esa valentía tenía estrecha relación con una entrega al proceso por parte de las personas integrantes del equipo luego del comienzo del taller, una confianza en el *hacer*.

Y ahí hubo como el inicio del taller y ya fue un poco distinta la sensación, era como estar muy confiado en el aprender haciendo, había mucha motivación [...] (A.S., Sesión 3)

[...] es la sensación, de ir y tirarse, lanzarse cuando uno va en el vacío y cree que uno está para la corneta [mal], nacen las alas y este entra en este portal y sale por este otro portal y estas dos cosas son las que más rescato del taller, confiar y hacer. (F.A., Sesión 3)

En estos sentipensamientos se puede ver una dualidad entre la inquietud que planteaba el desafío de hacer un taller de radio y la osadía de realizarlo teniendo más dudas que certezas, claro ejemplo de un “me asusta, pero me gusta” (F.A., Sesión 3). El arrojo a la situación, la sensación de ir “a la deriva en el río” (A.S., Sesión 3), nos permitió formar nuestra propia trayectoria, descubriendo en la grupalidad el cobijo necesario en tiempos inciertos y complejos.

[...] el tema de la interacción social por así decirlo, como de efecto confinamiento, efecto pandemia, y que nació a partir de eso una sensación del cambio de la interacción. Igual nosotros nos fuimos juntando antes para la cuestión, pero nuestro trabajo estaba siendo super online, y esto como de plantearse una instancia que era presencial o semipresencial, con una dinámica de llevar el cuerpo o la imagen del cuerpo y retomar, o empezar a retomar cierto tipo de interacciones, eso fue cambiando también, evolucionando [...] (C.R., Sesión 2)

[...] el taller como espacio de contención, pero también de constancia. Osea, no sé como decirlo, pero era como funcionar en base a la tarea... Pero ese funcionar en base a la tarea como que te distrae igual, porque hací algo, siento que era como terapéutico [...] (P.J., Sesión 2)

[...] nos dio algo que hacer, que nos dio una tarea, que nos mantuvo movilizados, nos mantuvo distraídos y ocupados [...] como último yo creo que también nos dio... no sé si era otro, pero nos dio un boost [envión] de confianza, que fue como... ante todo este contexto catastrófico, fuimos capaces de hacer un taller. (P.J., Sesión 2)

[...] a través de ese aprendizaje de enseñar era como que podíamos también solidificar ese grupo, era como un desafío también, hacer un taller era como la primera gran tarea del grupo que antes eran tareas pequeñas. (P.J., Sesión 1)

Todo esta trama de sentipensamientos nos hizo movilizarnos en una cierta trayectoria, permitiéndonos en esta sistematización darle una mirada más profunda a nuestra práctica y valorar lo importante que fue para nuestro equipo la experiencia de hacer *Irradiarte*.

[...] hay como una parte feliz después de todo esto, como que terminó bien y fue como bonito, por eso también el hito del arcoiris y el sol, porque es como bonito, es algo que genera paz, como que uno se siente como fullfill, como realizado, como lleno. (P.J., Sesión 3)

8. Discusión y Conclusiones

Todo viaje tiene su final y esta sistematización no iba a ser la excepción a esta regla universal. Existe un momento muy particular de los viajes en que nos detenemos a intentar procesar todo lo que nos ha ocurrido; ese momento de vértigo final antes de volver al flujo cotidiano de la vida. Este apartado busca acompañar esa etapa final en relación a la lectura de la presente memoria e invitar a abordar ciertas líneas de reflexión relevantes para la conclusión de este proceso.

En el principio de esta memoria presenté como objetivo principal sistematizar la experiencia del equipo de Radio Arteduca en el diseño y facilitación del taller de formato híbrido *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad* en el 2021. La relevancia de este objetivo reside en que la sistematización permite generar saberes metodológicos que, a partir de esta experiencia particular, pueden orientar proyectos como éste que se desarrollan en contextos de presencialidad voluntaria y apuntan al desarrollo de habilidades de comunicación y análisis crítico de la información.

Este proceso permitió a nuestro equipo abrir un espacio de reflexión en torno a la experiencia que no se había planteado de una manera estructurada y planificada luego del término del proyecto *Irradiarte*. Además, se pusieron en tensión y diálogo ciertas ideas centrales en torno a la explicación de la experiencia, desarrollando algunas síntesis en relación a estas.

Para dar cuenta del análisis, propuse tres ejes de sistematización en torno a los que se organizaron los resultados presentados en el apartado anterior. En los párrafos siguientes hago una breve síntesis en relación a los principales resultados de cada eje y planteo reflexiones en torno a estos.

En el primer eje, emergieron saberes alrededor de la propuesta de formato híbrido del taller *Irradiarte*. Desde estos saberes se puede plantear que, la poca experiencia que teníamos facilitando talleres y el desconocimiento ante el formato híbrido nos llevó desarrollar un proceso muy dedicado de planificación durante el principio de la

experiencia. Sin embargo, luego de la primera sesión del taller, la organización del espacio educativo se construía en función de las situaciones emergentes y las necesidades de las personas participantes.

Lo planteado anteriormente pone en tensión la idea esbozada desde la bibliografía en relación a que el orden sistemático es una de las características fundamentales de las experiencias en la educación no formal (Smitter, 2006; Cabalé y Rodríguez Pérez de Agreda, 2017), ya que, como muestran los resultados, en nuestra experiencia existió una apertura hacia un proceso que, aunque no fue sistemático ni ordenado, permitió la construcción de un espacio que tuvo, igualmente, una intención educativa. De esta manera, se puede cuestionar que el orden sistemático sea considerado como una cualidad esencial de la educación no formal.

También descubrimos que, al construir un espacio de participación híbrida, la preocupación no debe estar enfocada exclusivamente en el aspecto técnico, ya que la propuesta metodológica y las relaciones entre participantes son igual de relevantes para asegurar una participación activa y en confianza dentro del espacio educativo.

Este resultado refuerza los marcos de referencia de la educación no formal que posicionan a la participación como un principio fundamental de la experiencia educativa (Smitter, 2006) y que valoran la utilización de metodologías activas y participativas para favorecer su desarrollo (Trilla, 1988). La experiencia de *Irradiarte* viene a complementar que dicha participación puede, además de permitir tomar parte activa de la comunidad, construir un ambiente de confianza en las relaciones que se establecen en este tipo de espacios educativos. Este clima permite una expresión más auténtica por parte de las personas participantes, ya que “[...] cuando lo principal, que es confianza, se instala [...] la espontaneidad aparece muy generosamente y muy cuidadosamente [...]” (F.A., Sesión 3).

Dado el carácter inédito del formato híbrido de participación para el equipo, el desafío fue grande y generó ciertos temores e inseguridades. A pesar de esto, la experimentación en este formato nos permitió ver que, aún con muchos aspectos por mejorar, es posible construir un espacio educativo a partir de esas características. Además, aparece como una respuesta pertinente ante el contexto tan particular en que

nos encontramos respecto a la pandemia, las restricciones sanitarias asociadas y sus consecuencias en los espacios educativos. De esta manera, los resultados organizados en ese primer eje pueden orientar procesos similares en donde se busque construir un espacio híbrido de participación en procesos educativos no formales.

En el segundo eje, emergieron saberes en torno a las diferencias entre el diseño y la facilitación de las sesiones de *Irradiarte*. A partir de estos saberes se puede plantear que pudimos configurar una sinergia en el grupo, entendida como “que las partes todas juntas funcionaban mejor que por separado” (P.J., Sesión 2). Esta sinergia nos permitió tener roles rotativos que funcionaron de manera oportuna en relación al taller y que nos posibilitaron trabajar con esa distancia entre la planificación y la facilitación. Desde ese enfoque de trabajo, la improvisación apareció como un factor muy relevante en el desarrollo de las sesiones, tanto para abordar las situaciones inesperadas que aparecían como para calibrar nuestros tiempos de facilitación, manteniendo un equilibrio entre la rigidez y la flexibilidad, según la necesidad del momento.

El formato híbrido planteó situaciones novedosas que debimos abordar con creatividad y paciencia. Por ejemplo, el desfase del espacio virtual y presencial en relación a los tiempos empleados en el desarrollo de las actividades era un factor que no teníamos contemplado, pero que tuvo una gran relevancia para el desarrollo del taller. Descubrimos que era importante mantener una atención multifocal a este tipo de situaciones con el fin de abordarlas durante el taller y hacer los ajustes necesarios en la planificación de las siguientes sesiones. De esta manera se puede proponer que, las diferencias entre los procesos de planificación y facilitación son inevitables, pero pueden ser abordadas desde un trabajo grupal colaborativo y comprometido.

En el tercer eje, se reconocieron sentipensamientos que atravesaron todo el proceso personal y colectivo del equipo en *Irradiarte*. En el relato colectivo de estos sentipensamientos se puede observar una dualidad entre el miedo o las inseguridades que provocaba el desafío de hacer un taller de radio y el arrojo con que el grupo abordó este desafío, respaldado en la confianza, el compromiso, el cariño y el cuidado entre las personas integrantes del equipo. Esto último confirió la oportunidad para construir un

espacio de contención emocional, particularmente considerando el contexto de la pandemia mundial y las consecuencias psicosociales que tuvo en la vida de las personas.

En el proceso particular de nuestro equipo, se puede observar la relación existente entre los sentipensamientos identificados y los saberes que fuimos reconociendo en torno a los otros dos ejes de la sistematización. Por ejemplo, la sensación de confianza y compromiso con el equipo nos permitió plantear una distribución horizontal de las funciones necesarias en el taller, lo que se tradujo en los roles rotativos mencionados anteriormente.

Por otro lado, el miedo o la inseguridad que se identificó durante las primeras sesiones de *Irradiarte* nos mantuvo en un estado de alerta en relación al desarrollo del taller. De esta manera, desarrollamos la atención multifocal que nos permitió improvisar en las sesiones y observar los ajustes que necesitaba la planificación respecto a las necesidades emergentes.

Estos ejemplos refuerzan la idea que plantean algunas autoras y autores en relación a que las dimensiones subjetivas y objetivas de la experiencia se interrelacionan en un complejo entramado (Vientós y Ortiz, 2009; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018), dando cuenta de que los sentipensamientos, de la manera en que se definen desde esta memoria, son un aspecto fundamental para comprender la experiencia.

Considero necesario recordar que las dimensiones que componen la definición de sentipensamientos configurada en esta memoria, corresponden a las dimensiones subjetivas propuestas por Jara (2018), que son a su vez, las percepciones, interpretaciones, sensaciones y emociones que se presentan en la interacción entre cada persona y la experiencia. En base a los resultados de esta sistematización, se pueden adicionar ciertos grados de complejidad a esta definición de los sentipensamientos.

En primer lugar, el proceso de reconocimiento de varios de los sentipensamientos emergentes se dio desde la convergencia de vivencias personales en un relato colectivo. A través de expresiones como “estábamos nosotros super confusos y caóticos” (P.J., Sesión 1), “nos mantuvo movilizados, nos mantuvo distraídos y ocupados” (P.J., Sesión

2), o “solo éramos como aficionados” (V.O., Sesión 1), se puede dar cuenta de una pertenencia grupal a los sentipensamientos que emergían de la reflexión en relación a la experiencia. En base a estos resultados, se puede proponer que los sentipensamientos también se pueden reconocer y configurar desde la colectividad y no solo desde la vivencia personal.

Por otro lado, la temporalidad de la reflexión tuvo un rol relevante en el reconocimiento de los sentipensamientos emergentes, debido a que este proceso ocurrió en la etapa de reconstrucción de la nuestra experiencia que, según varias autoras y autores, es una parte fundamental para lograr hacer conciente lo vivido mediante la sistematización de experiencias (Vientós y Ortiz, 2009; Barnechea y Morgan, 2010; Jara, 2011; Jara, 2018). Esta idea da cuenta de que, al igual que otras dimensiones de la experiencia, los sentipensamientos se conforman desde las reflexiones retrospectivas del proceso, debido a que es en ese momento donde se logran reconocer y verbalizar en un relato.

El fundamento de esta última idea se puede identificar en los resultados presentados en el apartado anterior, particularmente, existe un fragmento específico del relato que lo muestra de manera más explícita que el resto: “[...]Bueno ahora me estoy trasladando como más vívidamente como a la primera sesión, era la primera vez que hacíamos algo así, primero saliendo de la weá [modalidad] online y todos muy nerviosos socialmente por eso [...] (C.R., Sesión 1).

A modo de síntesis de la discusión expuesta, se plantea que, el orden sistemático no corresponde necesariamente a una característica fundamental del campo de la educación no formal, a diferencia de la intención educativa. En esta misma línea, la confianza establecida en las relaciones entre participantes de estos espacios es considerada como una característica relevante en la definición del concepto de participación.

Por otro lado, se propone que las diferencias entre los procesos de planificación y facilitación son inevitables, pero pueden ser afrontadas de una mejor forma desde la sinergia grupal, el trabajo comprometido y la flexibilidad hacia la improvisación.

En torno a los sentipensamientos se plantea que son fundamentales para comprender la experiencia, se conforman en la reflexión retrospectiva en torno a esta y se pueden reconocer y expresar desde la construcción de un relato colectivo.

A manera de reflexión general sobre el proceso descrito, es importante reconocer la importancia de los planteamientos provenientes de la sistematización de experiencias, ya que nos permitieron hacer conscientes los saberes y sentipensamientos que emergieron en el desarrollo de *Irradiarte*. En las tres sesiones que realizamos como equipo, pudimos reconstruir la experiencia a través de recuerdos vívidos formados en la configuración de palabras que circulaban en el espacio, tal como si fueran mágicos mantras abriendo portales hacia el pasado.

El proceso que desarrollamos en esta sistematización puede ser considerado como una práctica educativa en sí misma que, nos permitió abordar nuestra experiencia educativa desde una perspectiva más íntima, auténtica y situada, además de facultarnos para generar autonomía en torno a la construcción de nuestros aprendizajes y otorgarles sentido. En la misma línea, nos permitió compartir los saberes emergentes a través de esta memoria y proyectarlos hacia el futuro de nuestra propia práctica.

Los saberes reconocidos en esta sistematización generan ciertos aportes al campo de la psicología educacional. En primer lugar, permiten hacer indagaciones en relación a la incipiente aparición del formato híbrido de participación, dando luces de sus potencialidades y limitaciones en la práctica educativa. Entre las potencialidades se pueden mencionar la posibilidad creativa en la facilitación, la atención a los aspectos relacionales y el uso de metodologías participativas y lúdicas. En cuanto a las limitaciones, encontramos el escaso registro de experiencias similares, la necesidad de capacitación en habilidades técnicas pertinentes al formato, la necesidad de una definición precisa del grupo participante y la imposibilidad de intervenir en ciertos factores externos de la comunicación (por ejemplo, la conexión a internet).

Por otro lado, algunos de estos saberes posibilitan la exploración de las ideas asociadas al proceso de facilitación en espacios educativos, particularmente desde el campo de la educación no formal.

Los saberes trabajados, además, nos permiten dar una breve ojeada a los procesos socioemocionales propios del contexto de pandemia en que aún nos situamos, posibilitando observar la manera en que una grupalidad como la nuestra se plantea desafíos ante este incierto panorama.

Finalmente, el análisis de los sentipensamientos permite advertir su relevancia en los procesos educativos no formales, particularmente en contextos cambiantes e inciertos, ya que permite profundizar en los aspectos socioemocionales de la mediación educativa. La reflexión en torno a estos aspectos aporta en los futuros procesos de formación de personas educadoras desde la disciplina de la psicología educativa, complejizando estos y posibilitando un acompañamiento más comprensivo de sus trayectorias de aprendizaje.

Ante estos aportes, se puede plantear que la sistematización de experiencias aparece como una gran oportunidad de seguir aproximando la psicología educativa a los desarrollos teóricos en relación al campo de la educación no formal, que aparecen mermados en contraposición a los desarrollos construidos en torno a la educación formal. Mediante esta forma de interpretación de los fenómenos sociales podemos acercarnos a los espacios más íntimos de las grupalidades que se conforman en las actividades educativas y conocer desde su propia expresión los saberes que quieren comunicar hacia la otredad.

El rol de las personas profesionalizadas en torno a la psicología educativa debe desarrollar una apertura al acompañamiento de ese tipo de procesos y a la construcción de saberes en torno a los fenómenos emergentes. Para lograr esto, se deben explorar diversas formas de construcción de conocimiento, desde la comprensión teórica y conceptual que entregan los círculos académicos hasta las perspectivas situadas en contextos particulares que nos regalan las comunidades, organizaciones y grupos. La

sistematización de experiencias es una oportunidad para acercarnos a estas perspectivas particulares y abrir puertas hacia los organismos que las construyen.

También, se puede destacar la importancia que tienen los procesos de facilitación de grupalidades como una forma de intervención en experiencias que conforman el sistema educativo, además de su potencial de intervención en otros ámbitos del medio social. Finalmente, se puede reconocer la relevancia de la aproximación, desde el rol de profesional, a la conformación de grupalidades como una manera de abordar las problemáticas socioemocionales originadas a partir de contextos adversos como las crisis sociales.

Por otra parte, existen ciertas limitaciones que emergen de la sistematización desarrollada en esta memoria. En primer lugar, se puede advertir que el formato final de la presentación de los resultados no permitió integrar de manera orgánica las producciones realizadas en cada sesión de sistematización. Esto se debe a que los formatos de esas producciones se diferenciaban del estilo narrativo del texto producido en los resultados y podían alterar la coherencia del apartado. Igualmente, estas producciones pueden observarse detenidamente en los anexos de esta memoria (Anexo 3).

Otra limitación se observa en relación al número de sesiones que integran el proceso de sistematización. Aún cuando las tres sesiones que realizamos se desarrollaron de una manera óptima y permitieron generar un relato rebotante de saberes en bruto, la planificación de sesiones adicionales pudo haber posibilitado la expresión más clara y pulida de estos saberes, teniendo en consideración el proceso en que estos se comunican a través de esta memoria.

Como última limitación a mencionar, se propone que esta sistematización no presenta una gran diversidad en las fuentes de información y/o métodos de registro, ya que principalmente los resultados se componen por el relato transcrito de las sesiones de sistematización. El uso de técnicas como entrevistas o notas de campo en torno al proceso podrían fortalecer la propuesta de la presente memoria.

Para proyectar el trabajo realizado en esta sistematización en experiencias futuras se proponen algunas ideas. En primer lugar, se destaca la importancia de profundizar en las dimensiones subjetivas de la experiencia y su particular desarrollo en contextos adversos como las crisis sociales. Considerando el rol de la improvisación en los procesos de facilitación, se propone investigar acerca de la relación entre el concepto de la creatividad y este tipo de procesos. Por último, se esboza la posibilidad de sistematizar la experiencia de las personas participantes del espacio de taller y no solamente la experiencia del equipo facilitador, como es el caso de esta memoria.

A modo de cierre, se puede plantear que las transformaciones sociales actuales como la revuelta popular y la pandemia desafía a los formatos educativos a adaptarse en ritmos sumamente acelerados, permitiendo plantear la flexibilidad como una característica fundamental en la construcción de estos espacios. En la misma línea, la atención a la dimensión relacional y a los aspectos socioemocionales en las experiencias educativas aparece como una urgencia ante el contexto de crisis por el que transitamos. Por otro lado, el avance desmesurado del acceso a la información obliga a plantear contenidos en educación que favorezcan el desarrollo de habilidades comunicativas, particularmente, la comprensión del conocimiento que circula en los medios sociales.

En esta ocasión, las personas lectoras de esta memoria acompañaron el desafiante proceso de nuestro equipo de Radio Arteduca en el desarrollo de *Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad*. Más allá de los saberes compartidos en este escrito, no olvidaremos esas tardes frías en que nos juntábamos a jugar, crear y aprender; los nervios antes de cada sesión; las situaciones que imaginábamos al planificar cada sesión y que nos sacaban una risa pilla; las gratas conversaciones después de cada sesión; y la diversidad de mundos sonoros que pudimos explorar. Más allá de todo eso, seguiremos colocando *nuestro corazón a la escucha*.

9. Referencias

- Agudelo A., Jiménez L., Zapata S. y Ospina V. (2020). Metodologías de sistematización de experiencias. *Diálogo de Experiencias Vivas #1*. Disponible en <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/22659>
- Araya, C. y Pisani, A. (2020). Pandemia por COVID-19: un hecho social total. Sus efectos sobre la salud mental de los chilenos. *Revista Chilena de Salud Pública*, 13-29.
- Barnechea, M. y Morgan, M. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias y retos*, 1(15), 97-107.
- Beltrán, J. y Pérez, L. (2011). Más de un siglo de Psicología educativa. Valoración general y perspectivas de futuro. *Papeles del Psicólogo*, 32 (3), 204-231.
- Cabalé, E. y Rodríguez, G. (2017). Educación no Formal: potencialidades y valor social. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(1), 69-83.
- Carias, F., Hernando, Á. y Marín-Gutiérrez, I. (2021a). Uso educativo de la radio en tiempos de pandemia en escuelas rurales chilenas. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (146), 59-76.
- Carias, F., Hernando, Á. y Marín-Gutiérrez, I. (2021b). La radio educativa como herramienta de alfabetización mediática en contextos de interculturalidad. *Revista de Comunicación*, 20(2), 93-112.
- CECREA (2016). *Marco metodológico para laboratorios CECREA*. Disponible en <http://www.cecrea.cl/wp-content/uploads/2016/05/Marco-metodol%C3%B3gico-laboratorios-1.pdf>

- Coll, C. (2001). Concepciones y tendencias actuales en psicología de la educación. En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios (Comp.), *Desarrollo psicológico y educación, Tomo 2* (pp. 29-64). Madrid: Alianza Editorial.
- Fals Borda, O. (2007) Entrevista. Documental José Barros, Rey de reyes. Bogotá. 19 oct. 2007. Recuperado de <https://youtu.be/LbJWqetRuMo>
- Gómez, D. (2014). Una escuela “sentipensante” para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos. *Rastros rostros*, 16(30), 95-104.
- Heiss, C. (2020). Chile: entre el estallido social y la pandemia. *Análisis Carolina*, (18), 1-14. Recuperado de <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/04/AC-18.2020.pdf>
- Jaimes, D. (2020). *Jóvenes que toman la palabra: radios comunitarias, formación y comunicación popular en la Argentina (2011-2015)*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2258>
- Jara, O. (2011). *Orientaciones teórico prácticas para la sistematización de experiencias*. Recuperado de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
- Lopez, M. (2019). El sentipensamiento: un camino que posibilita la formación integral del estudiante de Contaduría Pública, en medio de lógicas individualistas. *Adversia*, (23), 1-11.
- Martín, R., Rinaudo, M. y Paoloni, P. (2011). Comunidades de aprendizaje en contextos no formales. La experiencia de un taller de tejido. *Actualidades investigativas en educación*, 11(3).

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Mejía, M. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22 (62).

Pinochet, C., Peters T. y Guzmán, V. (2021) La crisis COVID en el sector cultural chileno: estrategias de acción colectiva y políticas culturales desde abajo. *Revista de Estudios Sociales* 78: 14-35.

Ramírez, J., Castro, D., Lerma, C., Yela, F. y Escobar, F. (2020). Mental health consequences of the COVID-19 pandemic associated with social isolation. *Colombian Journal of Anesthesiology*, 48(4), e301.

Santos, M. (2019). Introducción. *Nuevos itinerarios de Educación no Formal para jóvenes*, (124), 7-15. Disponible en http://xuventude.xunta.es/images/Observatorio_Galego_da_Xuventude/ano_2021/Nuevos_itinerarios_de_Educaci%C3%B3n_no_Formal_para_j%C3%B3venes_rev_n%C2%BA_124.pdf#page=169

Smitter, Y. (2006). Hacia una perspectiva sistémica de la educación no formal. *Laurus*, 12(22), 241-256.

Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. *Pedagogía y saberes*, 13(13), 5-15.

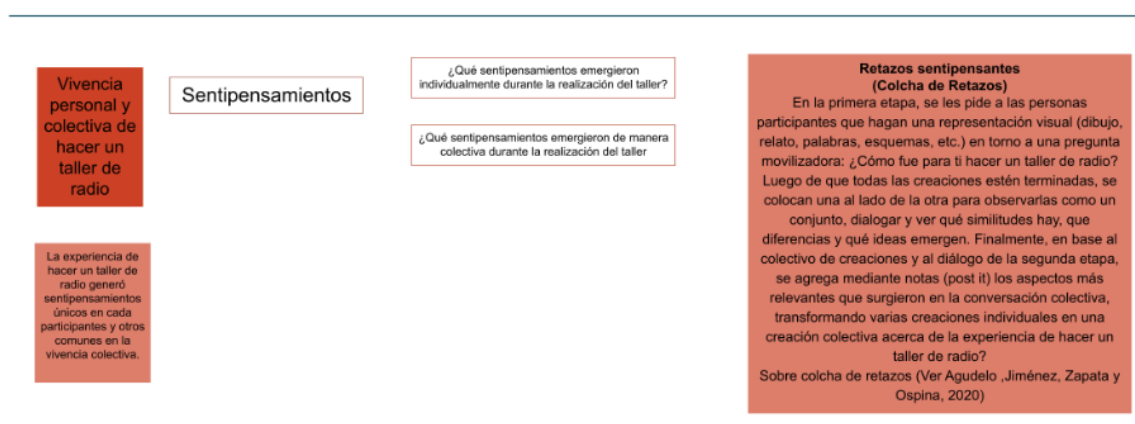
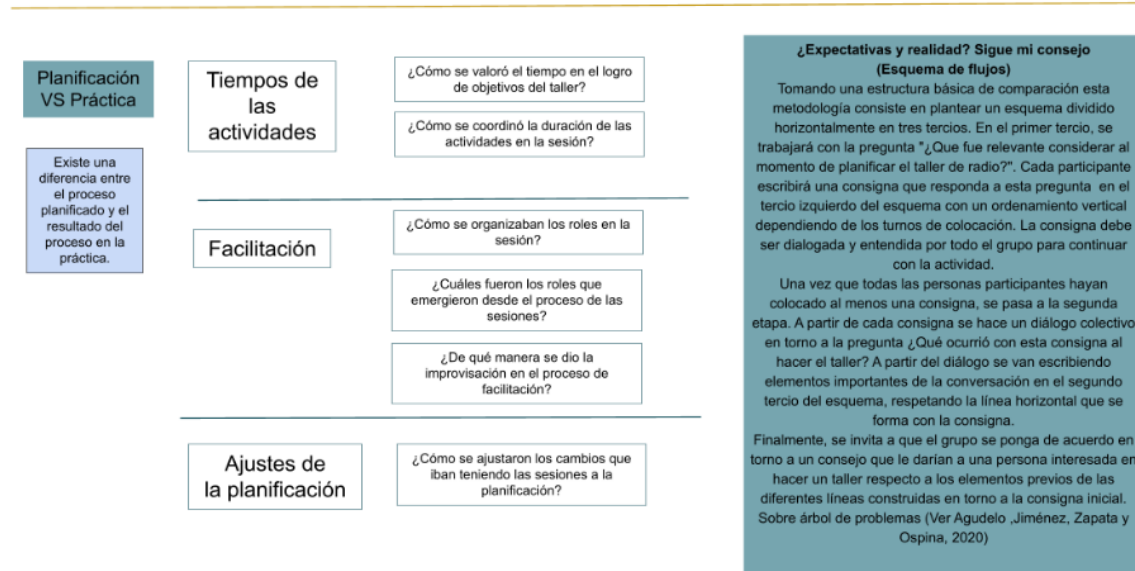
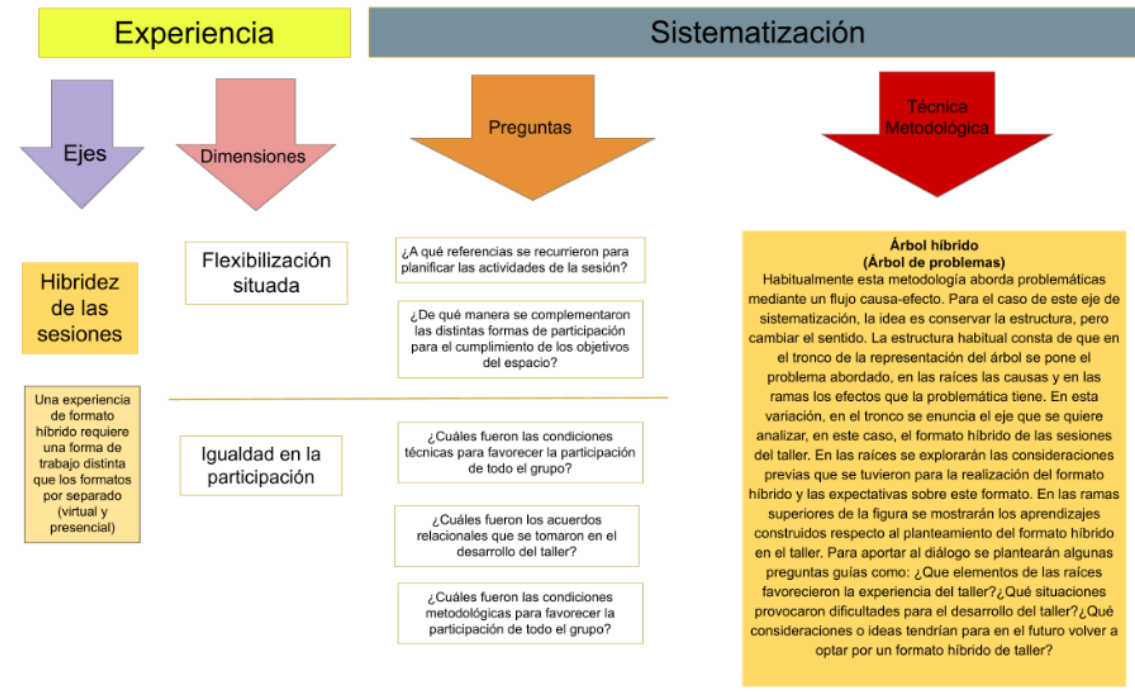
Trilla, J. (1988). Animación sociocultural, educación y educación no formal. *Educar*, 17-41.

Trilla, J. (2009). *Aportes a las prácticas de educación no formal desde la Investigación educativa*. Montevideo: Dirección Educativa del Ministerio de Educación y Cultura.

Vientós, H. y Ortiz, L. (2009). Sistematización de experiencias: Una mirada conceptual, teórica y metodológica. *Análisis*, 10(1), 121–147.

10. Anexos

Anexo 1: Esquema del Diseño Metodológico de Producción de Información



Anexo 2: Planificación de las Sesiones de Sistematización

2.1 Sesión de sistematización “Árbol híbrido”

Este espacio es la primera de tres sesiones de sistematización de la experiencia del equipo de Radio Arteduca diseñando y ejecutando “Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad”. Esta sesión aborda uno de los tres ejes propuestos para la sistematización, correspondiente al eje de Híbridez de las sesiones. Este eje se fundamenta en la idea de reconstruir y reflexionar en torno a la experiencia de diseñar y facilitar un taller con un formato de participación híbrido, es decir, dos espacios que se desarrollaban de manera sincrónica, parte de la grupalidad de participantes estaban en un espacio presencial, mientras que otra parte compartía un espacio virtual gracias a las herramienta de la videollamada grupal.

Objetivos de la sesión

- ❖ Reconstruir la experiencia de diseño y ejecución de sesiones de formato híbrido del taller “Irradiarte”.
- ❖ Reflexionar en torno a los aprendizajes construidos en el diseño y la ejecución de sesiones de formato híbrido del taller “Irradiarte”.

Resultados esperados

Se espera que el equipo de Radio Arteduca pueda verbalizar y poner en diálogo los aprendizajes construidos en el proceso de diseño y facilitación de las sesiones de formato híbrido que componen el taller “Irradiarte”. Además, se espera que el equipo logre esquematizar dichos aprendizajes en un formato particular para obtener un registro visual del diálogo de saberes que tenga lugar en la sesión.

Actividades

Nombre de la actividad	Duración	Materiales y/o requisitos	Descripción de la actividad
Flujo de palabras	10 min		Se les pedirá a las personas participantes que se dispongan formando un círculo. Luego se les pedirá que cierren los ojos y pongan atención a lo que se dice. Se les explicará al grupo que la persona facilitadora dirá una serie de conceptos a los que cada persona debe responder con una palabra que relacione a ese concepto. La lógica del espacio es que se puedan decir todas las palabras sin interrumpirse, por lo que

			<p>hay que prestar atención a que nadie se quede sin decir una palabra que escuche y entienda todo el grupo.</p> <p>Las palabras usadas son las siguientes: virtualidad, presencia, roles, sincronía, improvisar, instrumentos, comunicación.</p> <p>Cuando se hayan acabado las palabras, se les pedirá que abran los ojos y que tengan presentes los conceptos que se dijeron en esta actividad para la sesión.</p>
Árbol Híbrido	65 min	<ul style="list-style-type: none"> -Dibujo árbol en tamaño de un pliego - Post-it cuadrados - Post-it en forma de manzana. - Pegamento en barra. -Plumones y lápices de variedad. 	<p>Se les presenta a las personas participantes el dibujo de un árbol del tamaño de un pliego de cartulina y se le explica que el árbol representa una temática que se abordará en la actividad, que corresponde al formato Híbrido del taller “Irradiarte” y las ideas que emergen respecto a esto. Se explica que la estructura del árbol está dispuesta de tal manera que en las raíces se peguen Post-it con ideas alusivas a las consideraciones a la hora de preparar el espacio de formato híbrido, además de las expectativas previas a la realización de las sesiones. Esto corresponde a la primera fase de la actividad.</p> <p>La segunda fase consiste en explicarle al grupo que en las ramas del árbol y la copa, se deben pegar las ideas alusivas a los aprendizajes que se construyeron respecto al planteamiento de un formato híbrido para el taller “Irradiarte”.</p> <p>En la tercera fase, se analizará la composición completa del árbol y se abrirá el diálogo en torno a las ideas que surjan en esta visualización del panorama general.</p>
Para seguir aprendiendo	15 min		<p>En este espacio, se les pedirá a las personas participantes que comenten sus impresiones respecto a la sesión y que puedan elaborar ideas para nutrir más, tanto la sesión actual como las futuras.</p>

2.2 Sesión de sistematización “¿Expectativas vs Realidad? Sigue mi consejo”

Este espacio es la segunda de tres sesiones de sistematización de la experiencia del equipo de Radio Arteduca diseñando y ejecutando “Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad”. Esta sesión aborda uno de los tres ejes propuestos para la sistematización, correspondiente al eje de Relación entre planificación y práctica. Este eje

se fundamenta en la idea de identificar los aspectos importantes que se consideraron durante la planificación de las sesiones “Irradiarte” y como se desarrollaron durante el proceso de facilitación del taller. Además, busca sintetizar los aprendizajes en formas breves de consejos, con el fin de hacer accesibles los saberes construidos a cualquier persona interesada por realizar un taller.

Objetivos de la sesión

- ❖ Identificar aspectos relevantes en el proceso de planificación de los talleres.
- ❖ Reflexionar en torno al desarrollo que tuvieron esos aspectos importantes durante la facilitación del taller “Irradiarte”.
- ❖ Sintetizar los aprendizajes del proceso de análisis en un formato verbal breve.

Resultados esperados

Se espera que el equipo de Radio Arteduca pueda identificar los aspectos relevantes que se consideraron en el proceso de planificación, reflexionar en torno al desarrollo que tuvieron estos durante la facilitación del taller. Además se espera que las personas participantes puedan identificar y sintetizar aprendizajes en torno a este proceso reflexivo.

Actividades

Nombre de la actividad	Duración	Materiales y/o requisitos	Descripción de la actividad
Flujo de palabras	10 min		<p>Se les pedirá a las personas participantes que se dispongan formando un círculo. Luego se les pedirá que cierren los ojos y pongan atención a lo que se dice.</p> <p>Se les explicará al grupo que la persona facilitadora dirá una serie de conceptos a los que cada persona debe responder con una palabra que relacione a ese concepto. La lógica del espacio es que se puedan decir todas las palabras sin interrumpirse, por lo que hay que prestar atención a que nadie se quede sin decir una palabra que escuche y entienda todo el grupo.</p> <p>Las palabras usadas son las siguientes: roles, tiempo, imprevisto, planificar, flexibilidad, facilitar, diseñar.</p> <p>Cuando se hayan acabado las palabras, se les pedirá que abran los ojos y que tengan presentes los conceptos que se dijeron en esta actividad para la sesión.</p>

¿Expectativas vs realidad? Sigue mi consejo	65 min	<ul style="list-style-type: none"> -Cartulina con esquema de tres columnas descrito. - Lápices de distinto tipo - Post-it 	<p>Se les presentará a las personas participantes un esquema dividido en tres columnas, con una orientación específica por cada una. En la primera columna, se trabajará con la pregunta "¿Que fue relevante considerar al momento de planificar el taller de radio?". Cada participante escribirá una consigna que responda a esta pregunta en el tercio izquierdo del esquema con un ordenamiento vertical dependiendo de los turnos de colocación. La consigna debe ser dialogada y entendida por todo el grupo para continuar con la actividad. Una vez que todas las personas participantes hayan colocado al menos una consigna, se pasa a la segunda etapa.</p> <p>A partir de cada consigna se hace un diálogo colectivo en torno a la pregunta ¿Qué ocurrió con esta consigna al hacer el taller? A partir del diálogo se van escribiendo elementos importantes de la conversación en el segundo tercio del esquema, respetando la línea horizontal que se forma con la consigna.</p> <p>Finalmente, se invita a que el grupo se ponga de acuerdo en torno a un consejo que le darían a una persona interesada en hacer un taller respecto a los elementos previos de las diferentes líneas construidas en torno a la consigna inicial. Este consejo se escribe en la última columna o último tercio del esquema.</p>
Reflexión final	15 min		<p>Se les pide a las personas participantes que puedan expresar las ideas que más les resonaron, además de ideas que no hayan podido expresar en el ejercicio anterior. Finalmente, se les invita a pensar en consideraciones para las otras sesiones de sistematización.</p>

2.3 Sesión de sistematización "Retazos sentipensantes"

Este espacio es la tercera de tres sesiones de sistematización de la experiencia del equipo de Radio Arteduca diseñando y ejecutando "Irradiarte: taller de experimentación radial para la comunidad". Esta sesión aborda uno de los tres ejes propuestos para la sistematización, correspondiente al eje de Vivencia personal y colectiva de hacer un taller de radio. Este eje se centra en explorar los sentipensamientos que emergieron de las

personas participantes del equipo durante todo el proceso en el que se desarrolló el taller “Irradiarte”. Además de eso, se enfoca en mostrar los encuentros entre esas trayectorias de sentipensamientos para visualizar un panorama colectivo de estos.

Objetivos de la sesión

- ❖ Identificar los sentipensamientos que emergieron de las personas participantes del equipo.
- ❖ Construir un panorama colectivo de los sentipensamientos que se compartieron en el proceso.

Resultados esperados

Se espera que el equipo de Radio Arteduca pueda identificar los sentipensamientos individuales que surgieron durante el proceso en el que se desarrolló “Irradiarte”. Además, se espera que el equipo pueda identificar relaciones entre los sentipensamientos que emergieron para construir un panorama colectivo de ellos.

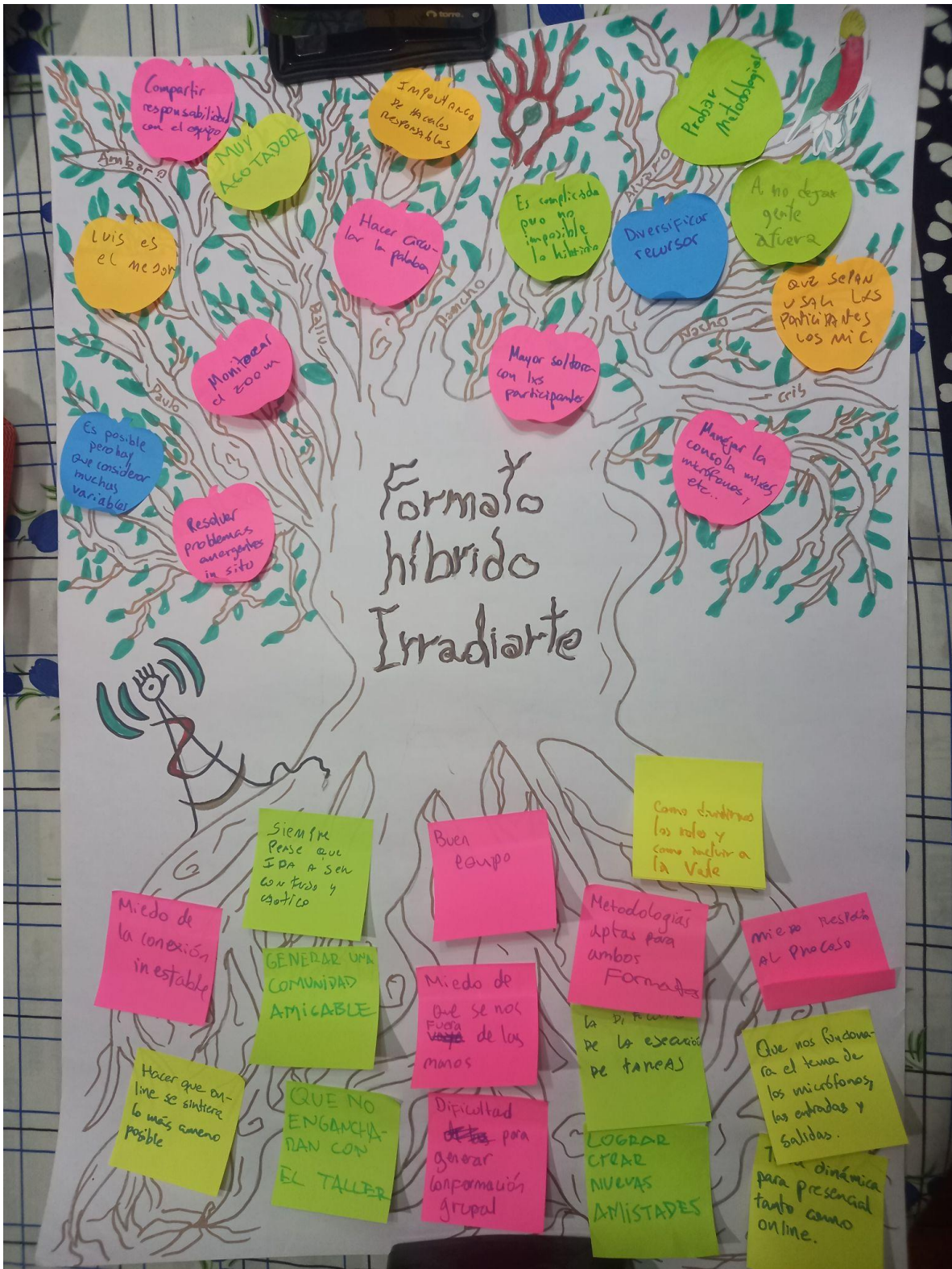
Actividades

Nombre de la actividad	Duración	Materiales y/o requisitos	Descripción de la actividad
Recuerdos vivos	20 min	Disposición a la escucha	Se reproduce una cápsula de audio con momentos del taller de radio y se escucha colectivamente. Luego de la escucha, se les pregunta a las personas participantes qué sintieron con el audio escuchado, qué ideas se les vienen a la cabeza.
Retazos sentipensantes	60 min	- Hojas de papel - Lápices de distinto tipo - Post-it -Pegamento - Tijeras -Papeles de distinto tipo	Se les pide a las personas participantes que realicen una representación visual en una hoja de papel (dibujo, escrito, esquemas, frases, o combinación de más de una de estas) en torno a la pregunta ¿Cómo fue para ti hacer un taller de radio? La idea de esta representación es que se pueda explicar y ser entendida por el resto del grupo con facilidad. Se sugiere que se verbalicen las ideas en la representación visual para aportar a este objetivo. Cuando las representaciones de cada participantes estén completas, se les pedirá que las coloquen una al lado de otra, formando una línea o agrupandolas en algún orden decidido por el grupo. Luego se les pedirá que observen todas las

			<p>representaciones que se muestran en el espacio, tomándose el tiempo de ver detalles y reflexionar en torno a ellas.</p> <p>Después del ejercicio anterior, se les pide a las personas participantes que dialoguen respecto a lo que vieron en las representaciones, interviniendo el conjunto de representaciones individuales y elaborando nuevas ideas o relacionando algunas ya existentes. El fin de esta etapa consiste en construir mediante los retazos individuales, un relato colectivo sobre la pregunta inicial, representado en esta “colcha de retazos” que se forma con las diversas intervenciones.</p>
Con que me quedo	10 min		<p>En esta actividad, se les pregunta a las personas participantes ¿con que se quedan del ejercicio? Se les sugiere que lo puedan resumir en una frase. Además se les pregunta sobre las ideas que surgen para considerar en las otras sesiones.</p>

Anexo 3: Producciones de las Sesiones de Sistematización

3.1 Producción Primera Sesión



3.2 Producción Segunda Sesión



3.3 Producciones Tercera Sesión

